CENTRO CATÓLICO DE COMUNICACIONES

ARQUI MEDIOS
UNA VISIÓN TRASCENDENTE

PRESENTA

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

Encuentra más información
y comentarios en:

www.arquimedios.org.mx

SÍGUENOS EN:

@semanariogdl

@semanariogdl

Semanario ARQUIDIOCESANO DE GUADALAJARA

EL AMIGUITO ¡TU REVISTA PARROQUIAL!

Hoja parroquial

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

Marzo 2019

CICLO C

ARQUIDIÓCESIS
DE GUADALAJARA

Año X. Número 114.
Guadalajara, Jalisco, México

LA SANTA MISA

ACTIVIDADES

VISITAS, SANTUARIO DE LOS MÁRTIRES

03 de marzo: (Decanato de San Andrés).
10 de marzo: (Decanato de La Purísima Concepción). Tetlán.
17 de marzo: (Decanato de La Purísima Concepción). Zalatitán.
24 de marzo: (Decanato de San Pedrito).
31 de marzo: (Decanato de Tonalá).

ANIVERSARIOS

(**02 de marzo de 1949)** Cumpleaños (Mascota) del Emmo. Sr. Cardenal D. **José Francisco Robles Ortega.**
(12 de marzo de 1958) Cumpleaños Mons. Juan Manuel Muñoz Curiel
(13 de marzo de 2013) V Aniversario de la elección del **Papa Francisco.**
(28 de marzo de 1933) Cumpleaños (Yahualica) del Emmo. Sr. Arzobispo Emérito, Cardenal D. **Juan Sandoval Íñiguez.**
(29 de marzo) 99° Aniversario de la Adoración Nocturna Mexicana en Guadalajara. Templo Expiatorio.

ACTIVIDAD DIOCESANA

01 de marzo: Paseo Sto. Tomás del Seminario Diocesano
02 de marzo: Reunión de coordinadores de Monaguillos Centro de Promoción vocacional
02 y 03 de marzo. Prepascua Diocesana, pastoral juvenil y pastoral adolescente. Día del Seminario Diocesano de Guadalajara
06 de marzo: Reunión mensual del equipo de la Vicaría para la Vida Consagrada, Casa Episcopal. Encuentro del Orden de las Vírgenes Consagradas, Casa de Formación, Vicaría de la vida consagrada.
Del 06 al 10 de marzo: Semana Vocacional Diocesana, Comisión Diocesana de Pastoral Vocacional.
07 de marzo: Consejo Diocesano de Pastoral Juvenil**.** Reunión del equipo nato de vicarías episcopales, los santos mártires mexicanos. San José de Analco. Nuestra Señora de Zapopan. Nuestra Señora del Rosario Atemajac.
10 de marzo: Reunión de delegación de Movimientos con Carisma Juvenil.
Del 11 al 15 de marzo: Congreso Filosófico y Teológico en el Semanario Diocesano.
15 de marzo: Reunión del equipo nato de Vicarías Episcopales. Tlajomulco.
17 de marzo: Institutos Seculares: Estudio de la Carta del Papa Francisco, sobre el Sínodo de los Obispos para los jóvenes. Segunda parte.
21 de marzo: Reunión del equipo nato de Vicarías Episcopales: Santuario de Guadalupe. Señor Grande de Ameca.
23 de marzo: Retiro espiritual de Cuaresma para la vida Consagrada.
24 de marzo: Conferencia, Instituto Bíblico Católico 10:00 a.m. Talleres de preparación de semana para grupos misioneros. Torneo deportivo 15 aniversario.
31 de marzo: Torneo deportivo 15 aniversario. Talleres de preparación de semana para grupos misioneros.

Imprimátur:
+ José Francisco Cardenal Robles Ortega

Impreso en:
Creator Comunicaciones, S. de R.L. de C.V.
Isla Flores N.º 3344, Col. Jardines de San José,
Tlaquepaque, Jalisco. C.P. 45085

Tel.: (01 33) 3002 6470

lasantamisa@cccomunicaciones.com.mx

Número de registro:
03-2009-092812352700-01

Certificado por INDAUTOR

1° viernes
Verde / Blanco

Feria o
Misa del Sagrado Corazón de Jesús
MR p. 1122 [1168] / Lecc. I p. 652

ANTÍFONA DE ENTRADA
Sal 32, 11.19

Los proyectos de su corazón subsisten de generación en generación, para librar de la muerte a sus fieles y reanimarlos en tiempo de hambre.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, haz que nos revistamos con las virtudes del corazón de tu Hijo y nos encendamos con el amor que lo inflama, para que, configurados a imagen suya, merezcamos ser partícipes de la redención eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El amigo fiel no tiene precio.*]
Del libro del Eclesiástico (Sirácide) 6, 5-17

Las palabras amistosas multiplican el número de amigos, los labios amables aumentan los saludos. Es bueno que te saluden muchos; pero que uno solo entre mil sea tu amigo íntimo. Cuando hagas una nueva amistad, vete con tiento; no te le confíes tan fácilmente, pues hay amigos que lo son por conveniencia y no son fieles en el día de la desgracia. Hay amigos que se vuelven enemigos y descubren con afrenta los motivos del pleito. Hay amigos que te acompañan a comer, pero nunca se aparecen en la hora de las penas: cuando te va bien, están contigo, cuando te va mal, huyen de ti; si te ocurre una desgracia, cambian de actitud y se esconden de tu vista. Aléjate de tus enemigos y sé precavido con tus amigos. El amigo fiel es un refugio que da seguridad; el que lo encuentra, ha encontrado un tesoro. El amigo fiel no tiene precio: ningún dinero ajusta para comprarlo. El amigo fiel es un tónico de vida. Los que aman al Señor lo encontrarán; el que teme al Señor sabe ser fiel amigo y hace a sus amigos como él. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL
del salmo 118, 12.16, 18.27, 34-35

R. Señor, guíame por la senda de tu Ley.

Señor, bendito seas; enséñame tus leyes. En tus preceptos tengo mis delicias, jamás me olvidaré de tus palabras. **R.**

Ábreme los ojos para ver las maravillas de tu voluntad. Dame nueva luz para conocer tu ley y para meditar las maravillas de tu amor. **R.**

Enséñame a cumplir tu voluntad y a guardarla de todo corazón. Guíame por la senda de tu Ley, que es lo que quiero. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 17, 17

R. Aleluya, aleluya.

Tu palabra, Señor, es la verdad: santifícanos en la verdad. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Lo que Dios unió, que no lo separe el hombre.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 10, 1-12

En aquel tiempo, se fue Jesús al territorio de Judea y Transjordania, y de nuevo se le fue acercando la gente; Él los estuvo enseñando, como era su costumbre. Se acercaron también unos fariseos y le preguntaron, para ponerlo a prueba: "¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su esposa?". Él les respondió: "¿Qué les prescribió Moisés?". Ellos contestaron: "Moisés nos permitió el divorcio mediante la entrega de un acta de divorcio a la esposa". Jesús les dijo: "Moisés prescribió esto, debido a la dureza del corazón de ustedes. Pero desde el principio, al crearlos, Dios *los hizo hombre y mujer. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su esposa y serán los dos una sola cosa.* De modo que ya no son dos, sino una sola cosa. Por eso, lo que Dios unió, que no lo separe el hombre". Ya en casa, los discípulos le volvieron a preguntar sobre el asunto. Jesús les dijo: "Si uno se divorcia de su esposa y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Nos encontramos frente a un verdadero y precioso tratado acerca de la *amistad,* complementado con una lección, muy realista, sobre la prudencia que hemos de tener frente a los verdaderos y a los falsos amigos. Efectivamente, los amigos fieles –aquellos que no traicionan, aquellos con los que se puede contar siempre– son generalmente muy pocos y se les reconoce en los momentos de las pruebas y dificultades. El amigo sincero y desinteresado es un válido refugio, una singular e incomparable medicina y, al final de cuentas, se convierte en un auténtico *«tesoro»…* • Los malévolos fariseos cuestionan a Jesús en torno al delicado tema del divorcio. Las disposiciones del Maestro sobre el matrimonio son muy claras. Se trata de una unión indisoluble, fundada en una mutua donación –sin artificiales condicionamientos– y que remite al proyecto original del Creador (*Cfr. Gen 2, 24*). La Iglesia se mantiene firme en la enseñanza dada por Jesús: «Esta íntima unión, como mutua entrega de dos personas, lo mismo que el bien de los hijos, exigen plena fidelidad conyugal y urgen su indisoluble unidad» (*GS 48*).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, Padre de misericordia, que por el inmenso amor con que nos has amado, nos diste con inefable bondad a tu Unigénito, concédenos que, unidos íntimamente a Él, te ofrezcamos una digna oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 7, 37-38

Dice el Señor: Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba, aquél que cree en mí. Como dice la Escritura: de sus entrañas brotarán ríos de agua viva.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado de tu sacramento de amor, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, configurados con Cristo en la tierra, merezcamos compartir su gloria en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

2 sábado
Verde / Blanco

Feria o
Misa de Santa María en Sábado
MR p. 1140 [1189] / Lecc. I p. 656

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 44, 10

María, nuestra reina, está de pie a la derecha de Cristo, enjoyada con oro de Ofir.

ORACIÓN COLECTA

Padre celestial, que nos has dado a santa María como madre y causa de nuestra alegría, concédenos amarla y venerarla como verdaderos hijos suyos, y así poder recibir los bienes de la fe que nos invitas a esperar. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El Señor hizo a los hombres conforme a su propia imagen.*]
Del libro del Eclesiástico (Sirácide) 17, 1-13

El Señor formó de tierra a los hombres y los hace retornar a ella. Les señaló un número contado de días y les dio dominio sobre las cosas de la tierra. Les concedió un poder semejante al suyo y los hizo conforme a su propia imagen. A todo viviente le infundió el temor a los hombres, para que éstos dominaran a las bestias y a las aves. Les formó lengua, boca, ojos y oídos, y les concedió la mente para que pudieran razonar. Los colmó de ciencia y sabiduría y les mostró el bien y el mal. Con la luz de su mirada iluminó sus corazones, para hacerles ver la grandeza de sus obras y así alabaran su santo nombre y proclamaran sus maravillas. Mayor sabiduría les concedió al darles en herencia la ley de la vida. Estableció con ellos una alianza eterna y les dio a conocer sus mandamientos. Los hombres contemplaron con sus ojos la grandeza del Señor y oyeron la majestad de su voz con sus oídos. Les ordenó evitar toda injusticia y les dio preceptos acerca del prójimo. La conducta de los hombres es patente a la vista del Señor, no puede ocultarse a su mirada. El Señor le puso un jefe a cada nación, pero Israel es su pueblo predilecto. Para el Señor, todas las acciones del hombre son tan claras como la luz del sol; sus ojos siempre están observando la conducta del hombre. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 102, 13-14, 15-16, 17-18ª

R. La misericordia del Señor dura por siempre.

Como un padre es compasivo con sus hijos, así es compasivo el Señor con quien lo ama; pues bien sabe Él de lo que estamos hechos y de que somos barro, no se olvida. **R.**

La vida del hombre es como la hierba, brota como una flor silvestre: tan pronto la azota el viento, deja de existir y nadie vuelve a saber nada de ella. **R.**

El amor del Señor a quien lo teme es un amor eterno, y entre aquellos que cumplen con su alianza, pasa de hijos a nietos su justicia. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 11, 25

R. Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El que no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 10, 13-16

En aquel tiempo, la gente le llevó a Jesús unos niños para que los tocara, pero los discípulos trataban de impedirlo. Al ver aquello, Jesús se disgustó y les dijo: "Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios es de los que son como ellos. Les aseguro que el que no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él". Después tomó en brazos a los niños y los bendijo imponiéndoles las manos. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La sabiduría divina se revela en el mundo sobre todo a través del hombre, *«imagen de Dios»* y dominador de la entera creación. Esta grandeza –no disminuida ni siquiera por la innata fragilidad del hombre– hace aún más patente su ineludible responsabilidad ante su Creador. De hecho, es precisamente a causa de la *razón* y de la *libertad* que el Señor le ha donado, como el ser humano tiene la posibilidad de ajustarse sabiamente a su santa Ley, de reconocerlo y de entrar en íntima comunión con Él… • Este episodio lo refieren los tres evangelistas sinópticos, pero es San Marcos quien nos muestra a Jesús abrazando a los pequeños de forma tan tierna y enojándose con sus discípulos porque les impedían acercarse a Él. En su conducta con los niños Jesús hace patente el corazón amoroso de Dios. Vivir la experiencia filial –como niños e hijos que se sienten queridos por su Padre– equivale a abrirse ya a su Reino, y comenzar a ser destinatarios de esos "secretos" que únicamente gusta Él revelar a los que *«son como ellos».*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que el Espíritu Santo, que cubrió con su sombra a la Virgen María, nos ayude a presentarte estos dones y así se conviertan para nuestro bien en comida y bebida de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 1, 35

Dichosa eres, Virgen María, porque el Espíritu Santo descenderá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios y Padre nuestro, que nos has alimentado con esta Eucaristía, haz que te sirvamos con una conducta irreprochable, y unidos a la Virgen María, proclamemos tu grandeza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 3 de marzo de 2019
VIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Al árbol se le conoce por sus frutos...

En el Evangelio de hoy, San Lucas pone en labios de Jesús una serie de proverbios y refranes *de estilo sapiencial.* De todos ellos destaca la insistencia en superar todo género de autocomplacencia e hipocresía al momento de juzgar o querer corregir al hermano... Efectivamente, si Dios procediera como un juez implacable, estaríamos todos perdidos. Afortunadamente Él no se fija tanto en lo que somos o hemos sido cuanto en lo que intentamos ser, es decir, en nuestro esfuerzo sincero por pasar de ser malos o mediocres a ser buenos y mejores... En esta línea de intenciones, la primera lectura señala un criterio que es norma de sabiduría para enjuiciar a una persona: *la palabra que sale de su boca.* Esta palabra se convierte así en criba que decanta, en horno que acrisola y en fruto que delata al árbol del que procede.

No cabe duda, nuestras conversaciones nos delatan: *de la abundancia del corazón habla la boca...* Por eso en nuestro tiempo y en nuestro medio se habla tan poco de los valores superiores, humanos y espirituales, tales como: la solidaridad y la fraternidad, el diálogo y la convivencia, el compartir y la justicia, la paz y la unidad, la fe y la religiosidad, la responsabilidad y la colaboración ciudadanas... Cristo, en cambio, se remite al interior de la persona y a las palabras que lo reflejan. Por tanto –y para no "andarnos por las ramas"– hemos de ir a las raíces y a las obras. Hemos de bajar al fondo de nuestro corazón para descubrir su maldad o su bondad, su mentira o su verdad, su esterilidad o su fecundidad.

¿Y cuáles son los frutos por los que se conoce al discípulo de Jesús? Los que hemos venimos meditando en estos últimos domingos: la práctica de las bienaventuranzas, el amor al enemigo, el dar sin pedir ni esperar nada a cambio, el no juzgar ni condenar a los demás constituyéndonos en sus censores, sin haber convertido el propio corazón o, al menos, sin intentar una seria mejora personal... Del corazón humano no pueden salir más que palabras y acciones estériles. Por eso necesitamos un *«proceso»* de interiorización para que la calidad y fuerza de la savia evangélica arraigue en nosotros... Necesitamos el silencio interior y exterior para llenarnos de Dios. Necesitamos desesperadamente el silencio y la oración para captar la presencia y la voz de Dios en nuestra diaria existencia, humana y cristiana.

MONICIONES:

ENTRADA: Al verdadero discípulo de Jesús, nos dice la liturgia de este domingo, se le reconocerá *«por la palabra que sale de su boca»…* Si realmente se ha «revestido de Cristo», todo lo que él diga y haga lo manifestará. Un auténtico discípulo –como convencido «hijo de la luz»– jamás se convertirá en «ciego que guía a otros ciegos» ni en juez del hermano y entonces, del «árbol bueno» de sus entrañas, podrán brotar frutos abundantes.

1ª. LECTURA: [*Eclo 27, 4-7*] Valiéndose de tres sencillas imágenes, el libro del Eclesiástico *nos señala la mejor forma de ahondar en la identidad del ser humano…* La más plena revelación de la persona sólo se da a partir de su forma de expresarse.

2ª. LECTURA: [*1 Cor 15, 54-58*] Evocando dos conocidos pasajes proféticos, *San Pablo abunda –lleno de entusiasmo– en el tema de la Resurrección…* Hemos de dar gracias a Dios que nos promete tal definitiva victoria por medio de su Hijo Jesucristo.

EVANGELIO: [*Lc 6, 39-45*] San Lucas nos reporta ahora varios dichos de Jesús *que nos invitan a la coherencia y a la lealtad…* Sólo de actitudes interiores trasparentes podremos sobreponernos al eterno y muy humano peligro de la hipocresía.

OFRENDAS: Al ofrecer lo que somos y tenemos, *no dudemos en pedirle al Señor un «corazón nuevo»…* ¡Que nuestro Padre del cielo nos conceda saber compartir lo mejor de nosotros mismos con quienes nos necesitan!

COMUNIÓN: La Eucaristía ha de ayudarnos a aumentar en nosotros *la fe en nuestra feliz resurrección…* El Señor quiere darnos «el pan nuestro de cada día», como real anticipo de lo que esperamos gozar un día en la patria eterna.

DESPEDIDA: Hoy hemos escuchado de nuevo el dicho evangélico: *«de la abundancia del corazón habla la boca»…* ¡Que –cultivando los valores que de veras nos engrandecen– tratemos de seguir viviendo como fieles discípulos de Jesús!

3 domingo
Verde

VIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

MR p. 420 [418] / Lecc. I p. 286. LH Semana IV del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 17, 19-20

El Señor es mi refugio, lo invoqué y me libró. Me salvó porque me ama.

Se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, que tu poder pacificador dirija el curso de los acontecimientos del mundo y que tu Iglesia se regocije al poder servirte con tranquilidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*No alabes a nadie antes de que hable.*]

Del libro del Eclesiástico (Sirácide) 27, 5-8

Al agitar el cernidor, aparecen las basuras; en la discusión aparecen los defectos del hombre. En el horno se prueba la vasija del alfarero; la prueba del hombre está en su razonamiento. El fruto muestra cómo ha sido el cultivo de un árbol; la palabra muestra la mentalidad del hombre. Nunca alabes a nadie antes de que hable, porque esa es la prueba del hombre. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 91, 2-3, 13-14, 15-16

R. ¡Qué bueno es darte gracias, Señor!

¡Qué bueno es darte gracias, Dios altísimo, y celebrar tu nombre, pregonando tu amor cada mañana y tu fidelidad, todas las noches! **R.**

Los justos crecerán como las palmas, como los cedros en los altos montes; plantados en la casa del Señor, en medio de sus atrios darán flores. **R.**

Seguirán dando fruto en su vejez, frondosos y lozanos como jóvenes, para anunciar que en Dios, mi protector, ni maldad ni injusticia se conocen. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo.*]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 15, 54-58

Hermanos: Cuando nuestro ser corruptible y mortal se revista de incorruptibilidad e inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: *La muerte ha sido aniquilada por la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?* El aguijón de la muerte es el pecado y la fuerza del pecado es la ley. Gracias a Dios,

que nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo. Así pues, hermanos míos muy amados, estén firmes y permanezcan constantes, trabajando siempre con fervor en la obra de Cristo, puesto que ustedes saben que sus fatigas no quedarán sin recompensa por parte del Señor. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Flp 2, 15. 16

R. Aleluya, aleluya.

Iluminen al mundo con la luz del Evangelio reflejada en su vida. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*La boca habla de lo que está lleno el corazón.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 6, 39-45

En aquel tiempo, Jesús propuso a sus discípulos este ejemplo: "¿Puede acaso un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en un hoyo? El discípulo no es superior a su maestro; pero cuando termine su aprendizaje, será como su maestro. ¿Por qué ves la paja en el ojo de tu hermano y no la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo te atreves a decirle a tu hermano: 'Déjame quitarte la paja que llevas en el ojo', si no adviertes la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Saca primero la viga que llevas en tu ojo y entonces podrás ver, para sacar la paja del ojo de tu hermano. No hay árbol bueno que produzca frutos malos, ni árbol malo que produzca frutos buenos. Cada árbol se conoce por sus frutos. No se recogen higos de las zarzas, ni se cortan uvas de los espinos. El hombre bueno dice cosas buenas, porque el bien está en su corazón, y el hombre malo dice cosas malas, porque el mal está en su corazón, pues la boca habla de lo que está lleno el corazón". **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo.*

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Invoquemos a Dios Padre todopoderoso y pidámosle que venga en ayuda de su pueblo y lo socorra en sus necesidades:

1. Pidamos al Señor, presente en su Iglesia, que la vivifique y la haga agradable a sus ojos, para que pueda alabarlo con los ángeles del cielo. Roguemos al Señor.

2. Oremos por los que tienen autoridad en el mundo: que su gobierno sea justo para la tranquilidad de la Iglesia y el bienestar de todos los pueblos. Roguemos al Señor.

3. Oremos por los que viven lejos de su hogar, por los que están de viaje y por los que se encuentran en peligro, para que Dios les envíe sus ángeles y los proteja de todo mal. Roguemos al Señor.

4. Oremos por el pueblo aquí reunido, para que el Señor perdone nuestras culpas, nos revele su luz y nos conceda proclamar con valen-

tía el nombre de su Hijo. Roguemos al Señor.
Escucha, Señor, nuestras oraciones y haz que la palabra que resuena en tu Iglesia como fuente de sabiduría, nos ayude a dar los buenos frutos que Tú esperas de nosotros y podamos así comprender y amar a nuestros hermanos, no como jueces presuntuosos e implacables, sino como portadores de bondad y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que haces tuyas nuestra ofrendas, que tú mismo nos das para dedicarlas a tu nombre, concédenos que también nos alcancen la recompensa eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 12, 6

Cantaré al Señor por el bien que me ha hecho, y entonaré un himno de alabanza al Dios Altísimo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por estos dones de salvación, suplicamos, Señor, tu misericordia, para que este sacramento que nos nutre en nuestra vida temporal nos haga partícipes de la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

4 lunes
Verde / Blanco

Feria o
o SAN CASIMIRO
MR pp. 687 y 921 [703 Y 960] / Lecc. I p. 660

Cuando su padre era rey de Polonia y Lituania, Casimiro (1458-1484) murió a los 26 años de edad. Su pueblo lo recordó como un príncipe generoso e inteligente, dedicado a la penitencia y a la oración, gran devoto de la santísima Virgen y de Cristo en la Eucaristía.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 20, 2-3

De tu poder, Señor, se alegra el justo, se alegra en el triunfo que le has dado. Le otorgaste lo que él tanto anhelaba.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, a quien servir es reinar, concédenos, por intercesión de san Casimiro, que te sirvamos siempre en santidad y justicia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Vuélvete al Señor y deja ya de pecar.*]

Del libro del Eclesiástico (Sirácide) 17, 20-28

A los que se arrepienten, el Señor los ayuda a volver, y Él reanima a los que pierden la esperanza. Vuélvete al Señor y deja ya de pecar, póstrate en su presencia y quita los obstáculos. Aléjate de la injusticia y vuélvete al Altísimo, aborrece con toda el alma lo que Él aborrece. ¿Quién alabará al Altísimo en el sepulcro, como aquellos que le dan gloria mientras viven? El muerto ya no alaba al Señor, pues ya no existe; es el bueno y sano quien le da gloria. Cuán grande es la misericordia del Señor y su perdón para los que se vuelven a Él. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 31, 1-2, 5, 6, 7

R. Perdona, Señor, nuestros pecados.

Dichoso aquel que ha sido absuelto de su culpa y su pecado. Dichoso aquel en el que Dios no encuentra ni delito ni engaño. **R.**

Ante el Señor reconocí mi culpa, no oculté mi pecado. Te confesé, Señor, mi gran delito y Tú me has perdonado. **R.**

Por eso, en el momento de la angustia, que todo fiel te invoque, y no lo alcanzarán las grandes aguas, aunque éstas se desborden. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 2 Cor 8, 9

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Ve y vende lo que tienes y sígueme.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 10, 17-27

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó corriendo un hombre, se arrodilló ante Él y le preguntó: "Maestro bueno, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?". Jesús le contestó: "¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios. Ya sabes los mandamientos: *No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio,* no cometerás fraudes, *honrarás a tu padre y a tu madre".* Entonces él le contestó: "Maestro, todo eso lo he cumplido desde muy joven". Jesús lo miró con amor y le dijo: "Sólo una cosa te falta: Ve y vende lo que tienes, da el dinero a los pobres y así tendrás un tesoro en los cielos. Después, ven y sígueme". Pero al oír estas palabras, el hombre se entristeció y se fue apesadumbrado, porque tenía muchos bienes. Jesús, mirando a su alrededor, dijo entonces a sus discípulos: "¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el Reino de Dios!". Los discípulos quedaron sorprendidos ante estas palabras; pero Jesús insistió: "Hijitos, ¡qué difícil es para los que confían en las riquezas, entrar en el Reino de Dios! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de Dios". Ellos se asombraron todavía más y comentaban entre sí: "Entonces, ¿quién puede salvarse?". Jesús, mirándolos fijamente,

les dijo: “Es imposible para los hombres, mas no para Dios. Para Dios todo es posible”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Nos encontramos frente a una insistente invitación a la tan necesaria e indispensable *conversión,* a partir de la firme certeza de que es grande la misericordia del Señor para con quienes se arrepienten. Este cambio de vida implica el retorno a Dios, la eliminación de las ocasiones de pecado, el desapego de nuestros egoísmos y un continuo huir de la injusticia. La conversión ha de ser, sobre todo, una nueva existencia, una orientación constante y progresiva hacia el Señor, en donde tenemos el único refugio que no decepciona… • El tema de la disponibilidad a las exigencias del Evangelio viene subrayado con el episodio de un rico –comúnmente se dice *«joven rico»,* siguiendo a *Mt 19, 20*– que quiere saber lo que hay que hacer para salvarse. La reacción de este hombre, que es visto con simpatía por Jesús, tristemente es de azoro, y ella evidencia el tamaño de *obstáculo* que pueden ser las riquezas en el camino del Reino. En realidad, el discípulo estará siempre y continuamente frente a una elección radical: *“o Dios o las riquezas”* (*Cfr. Mt 6, 24*).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por esta ofrenda que te presentamos, Señor, en la conmemoración de san Casimiro, concede a tus fieles los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 6, 33

Busquen primero el Reino de Dios, y todas las cosas se les darán por añadidura, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que los sacramentos recibidos, Señor, en la conmemoración de san Casimiro, santifiquen nuestras mentes y nuestros corazones, para que merezcamos participar de la naturaleza divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

5 martes

Verde

Feria o

Misa para dar gracias a Dios

MR pp. 1109 y 1110 [1155 y 1156] / Lecc. I p. 664

ANTÍFONA DE ENTRADA Ef 5, 19-20

Canten con todo el corazón las alabanzas al Señor. Den continuamente gracias a Dios Padre por todas las cosas, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN COLECTA

Dios, Padre de todos los dones, de quien procede cuanto somos y tenemos, enséñanos a reconocer los beneficios de tu inmensa generosidad, y a amarte con sincero corazón y con todas nuestras fuerzas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El que guarda los mandamientos ofrece un sacrificio de acción de gracias.*]

Del libro del Eclesiástico (Sirácide) 35, 1-15

La ofrenda más grata al Señor es la que ofrece aquel que cumple su ley. El que guarda los mandamientos ofrece un sacrificio de acción de gracias, el que hace favores al prójimo ofrenda el mejor trigo, el que da limosna ofrece un sacrificio de alabanza. Apartarse del mal es darle gusto al Señor, evitar la injusticia es sacrificio de expiación por el pecado; no te presentes, pues, ante Dios con las manos vacías: todo esto es mandato del Señor. La ofrenda del justo enriquece el altar y su aroma sube hasta el Altísimo. La ofrenda del justo es agradable a Dios y su memorial no será olvidado. Honra al Señor con ánimo alegre y no seas tacaño al pagarle tus primicias. Haz tu ofrenda de buena gana y santifica con gozo tus diezmos. Dale al Altísimo según la medida en que Él te ha dado a ti; dale tan generosamente como puedas, porque el Señor sabe recompensar y te dará siete veces más. No pienses en sobornar al Señor, porque Él no recibirá tus dones, ni confíes en la ofrenda de cosas mal habidas, porque el Señor es un juez que no se deja impresionar por apariencias. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 49, 4-6, 7-8, 14.23

R. Dios salva al que cumple su voluntad.

Congreguen ante mí a los que sellaron sobre el altar mi alianza. Es Dios quien va a juzgar y el cielo mismo lo declara. **R.**

Israel, pueblo mío, escucha atento; en contra tuya yo, tu Dios, declaro: No voy a reclamarte sacrificios, pues siempre están ante mí tus holocaustos. **R.**

Mejor ofrece a Dios tu gratitud y cumple tus promesas al Altísimo. Quien las gracias me da, ése me honra, y yo salvaré al que cumple mi voluntad. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 11, 25

R. Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Recibirán cien veces más en esta vida, junto con persecuciones; y en el otro mundo, la vida eterna.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 10, 28-31

En aquel tiempo, Pedro le dijo a Jesús: "Señor, ya ves que nosotros lo hemos dejado todo para seguirte". Jesús le respondió: "Yo les aseguro: Nadie que haya dejado casa,

o hermanos o hermanas, o padre o madre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, dejará de recibir, en esta vida, el ciento por uno en casas, hermanos y hermanas, madres e hijos y tierras, junto con persecuciones, y en el otro mundo, la vida eterna. Y muchos que ahora son los primeros serán los últimos, y muchos que ahora son los últimos, serán los primeros". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • En esta lectura el autor sagrado nos presenta dos elementos típicos de la religiosidad de su tiempo –el *culto* y la *moral*– como realidades estrechamente ligadas y complementarias. El amor al prójimo, la limosna y el abandono de la injusticia, por ejemplo, son tanto o más aceptables a Dios que los mismos sacrificios y ofrendas rituales. Pero los gestos exteriores exigen, al mismo tiempo, adecuadas disposiciones interiores, tales como la práctica de la justicia, el desprendimiento generoso y el buen ánimo para esforzarse en dar de acuerdo a las propias posibilidades... • Pedro resalta, por lo demás bastante complaciente, el supuesto contraste entre él y sus compañeros, frente a la actitud calculadora del *"hombre rico"* que, poco antes, ha renunciado a seguir a Jesús, retenido por su excesivo apego a las riquezas. Jesús promete entonces a los suyos una *recompensa centuplicada:* primero, ya desde este mundo –aunque no exenta de infaltables contrariedades– y, después, la recompensa perfecta en el futuro, en la vida eterna, cuando el orden terrenal de quienes serán los *"primeros"* y quienes los *"últimos"* venga definitivamente redimensionado.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza por los dones recibidos, y te suplicamos que nos concedas que lo que nos has dado sin méritos nuestros, lo dediquemos a la gloria de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 137, 1

Te damos gracias, Señor, de todo corazón, porque escuchaste nuestros ruegos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que nos has entregado como alimento espiritual el sacramento salvífico de tu Hijo, que te ofrecimos en acción de gracias, concédenos estar de tal manera sostenidos con los dones de fortaleza y alegría, que podamos servirte con más entrega y merezcamos así alcanzar nuevos beneficios tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Después de las Completas concluye la primera parte del Tiempo Ordinario y comienza el Tiempo de Cuaresma.

6 miércoles
Morado

MIÉRCOLES DE CENIZA

Inicia el Tiempo de Cuaresma
MR p. 192 [202] / Lecc. I p. 696
Liturgia de las Horas: Volumen II, Semana IV del Salterio.
Día de Ayuno y de Abstinencia.

RITOS INICIALES Y LITURGIA DE LA PALABRA

ANTÍFONA DE ENTRADA
Cfr. Sab 11, 23. 24. 26

Tú, Señor, te compadeces de todos y no aborreces nada de lo que has creado, aparentas no ver los pecados de los hombres, para darles ocasión de arrepentirse, porque Tú eres el Señor, nuestro Dios.

Se omite el acto penitencial, que es sustituido por el rito de la imposición de la ceniza.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, emprender este tiempo el combate cristiano con santos ayunos, para que en el momento de combatir contra las tentaciones, seamos fortalecidos con los auxilios de la penitencia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Que el día de ayuno, con el que iniciamos, Señor, esta Cuaresma, sea el principio de una verdadera conversión a ti, y que nuestros actos de penitencia nos ayuden a vencer el espíritu del mal. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Enluten su corazón y no sus vestidos.*]
Del libro del profeta Joel 2, 12-18

Esto dice el Señor: "Todavía es tiempo. Vuélvanse a mí de todo corazón, con ayunos, con lágrimas y llanto; enluten su corazón y no sus vestidos. Vuélvanse al Señor Dios nuestro, porque es compasivo y misericordioso, lento a la cólera, rico en clemencia, y se conmueve ante la desgracia. Quizá se arrepienta, se compadezca de nosotros y nos deje una bendición, que haga posibles las ofrendas y libaciones al Señor, nuestro Dios. Toquen la trompeta en Sión, promulguen un ayuno, convoquen la asamblea, reúnan al pueblo, santifiquen la reunión, junten a los ancianos, convoquen a los niños, aun a los

niños de pecho. Que el recién casado deje su alcoba y su tálamo la recién casada. Entre el vestíbulo y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, diciendo: 'Perdona, Señor, perdona a tu pueblo. No entregues tu heredad a la burla de las naciones. Que no digan los paganos: ¿Dónde está el Dios de Israel?' ". Y el Señor se llenó de celo por su tierra y tuvo piedad de su pueblo. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 50, 3-4. 5-6ab. 12-13. 14. 17

R. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R.**

Puesto que reconozco mis culpas, tengo siempre presentes mis pecados. Contra ti solo pequé, Señor, haciendo lo que a tus ojos era malo. **R.**

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R.**

Devuélveme tu salvación, que regocija, y mantén en mí un alma generosa. Señor, abre mis labios y cantará mi boca tu alabanza. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Aprovechen este tiempo favorable para reconciliarse con Dios.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 5, 20-6, 2

Hermanos: Somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es Dios mismo el que los exhorta a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios. Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo "pecado" por nosotros, para que, unidos a Él, recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos. Como colaboradores que somos de Dios, los exhortamos a no echar su gracia en saco roto. Porque el Señor dice: *En el tiempo favorable te escuché y en el día de la salvación te socorrí.* Pues bien, ahora es el tiempo favorable; ahora es el día de la salvación. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Sal 94, 8

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: "No endurezcan su corazón". **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 6, 1-6. 16-18

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres para que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa con su Padre celestial. Por lo tanto, cuando des limosna, no lo anuncies con trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, para que los alaben los hombres. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna

quede en secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará. Cuando ustedes hagan oración, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora ante tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará. Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como esos hipócritas que descuidan la apariencia de su rostro, para que la gente note que están ayunando. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que no sepa la gente que estás ayunando, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La Palabra de Dios, al inicio del camino cuaresmal, dirige a la Iglesia y a cada uno de nosotros dos invitaciones… La primera es la invitación de San Pablo: *«Déjense reconciliar con Dios»* (2 Cor 5, 20). No es este simplemente un buen consejo o una vaga sugerencia. Es una sentida y solemne súplica *«en nombre de Cristo»,* que sabe cuán frágiles y pecadores somos, y conoce la debilidad de nuestro corazón. Se trata de desandar nuestros pasos y entrar a través de quien es la *«Puerta»* (Cfr. Jn 10, 1-10), donde nos espera nuestro Salvador para ofrecernos una vida nueva y gozosa… Y hay una segunda invitación de Dios, que –por medio del profeta Joel– nos dice: *«Vuélvanse a mí de todo corazón»* (2, 12). Es el misterio del pecado: nos hemos alejado de Dios, de los demás y de nosotros mismos. No es difícil darse cuenta de ello… • Afortunadamente junto a esta historia de pecado, Jesús inauguró una historia de salvación… El evangelio que abre la Cuaresma nos invita a ser sus protagonistas abrazando tres remedios, tres medicinas que nos curan del pecado (Cfr. Mt 6, 1-6.16-18). En primer lugar la oración, expresión de apertura y de confianza en el Señor: es el encuentro personal con Él, que acorta las distancias creadas por el pecado… En segundo lugar la caridad, para superar el sentido de extrañeza en la relación con los demás. El amor verdadero consiste en aceptar a quien necesita de nuestro tiempo, de nuestra amistad, de nuestra ayuda. Es vivir el servicio, venciendo la tentación de complacernos… En tercer lugar el ayuno, la penitencia, para liberarnos de las dependencias de las cosas que pasan y ejercitarnos para ser más sensibles y misericordiosos. Es una invitación a la sencillez y a la fraternidad: quitar algo de nuestra mesa y de nuestros bienes para reencontrar el verdadero bien de la libertad… • Jesús nos llama a vivir la oración, la caridad y la penitencia con coherencia y autenticidad, venciendo la hipocresía… Que la Cuaresma sea un tiempo de beneficiosa *«podadura»* de la falsedad, de la mundanidad y de la indiferencia para volver a encontrar la identidad cristiana, es decir el amor que sirve, no el egoísmo que se sirve… Pongámonos en camino juntos, como Iglesia, recibiendo la Ceniza –también nosotros nos convertiremos en ceniza– y teniendo fija la

mirada en el Crucificado. Él, amándonos, nos invita a dejarnos reconciliar con Dios y a volver a Él, para encontrarnos a nosotros mismos. [Sintetizado de: Papa Francisco, *Homilía,* 10-II-2016].

BENDICIÓN DE LA CENIZA

Después de la homilía, el sacerdote, de pie y con las manos juntas, dice:

Queridos hermanos, pidamos humildemente a Dios Padre que bendiga con su gracia esta ceniza que, en señal de penitencia, vamos a imponer sobre nuestra cabeza.

Y, después de un breve momento de oración en silencio, con las manos extendidas, prosigue:

Señor Dios, que te apiadas de quien se humilla y te muestras benévolo para quien se arrepiente, inclina piadosamente tu oído a nuestras súplicas y derrama la gracia de tu bendición + sobre estos siervos tuyos, que van a recibir la ceniza, para que, perseverando en las prácticas cuaresmales, merezcan llegar, purificada su conciencia, a la celebración del misterio pascual de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. Y rocía la ceniza con agua bendita, sin decir nada.

IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

Después, el sacerdote impone la ceniza a todos los presentes que se acercan a él, y dice a cada uno:

Conviértete y cree en el Evangelio. Mc 1, 15

O bien:

Recuerda que eres polvo y al polvo has de volver. Cfr. Gn 3, 19

Mientras tanto, se entona un canto apropiado. [O se usan las Antífonas o el Responsorio de las páginas 194-195 del MR]. Terminada la imposición de la ceniza, se concluye con la oración universal.

No se dice *Credo.*

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecer el sacrificio con el que iniciamos solemnemente la Cuaresma, te rogamos, Señor, que por nuestras obras de penitencia y de caridad nos veamos libres de los vicios y los malos deseos, para que, purificados de todo pecado, merezcamos celebrar

con fervor la pasión de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio III o IV de Cuaresma, pp. 494-495 [495-496].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 1, 2-3

El que día y noche medita la Ley del Señor, al debido tiempo dará su fruto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos auxilien, Señor, los sacramentos que recibimos, para que nuestro ayuno sea de tu agrado y nos aproveche como remedio saludable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Para la despedida, el sacerdote, de pie, vuelto hacia el pueblo y extendiendo las manos sobre él, dice esta oración:

Derrama, propicio, Señor Dios, tu espíritu de arrepentimiento sobre quienes se inclinan ante tu majestad, y que merezcan obtener, por tu misericordia, el premio prometido a los que hacen penitencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

La bendición e imposición de la ceniza puede hacerse también sin Misa. En este caso, conviene celebrar antes la liturgia de la Palabra, usando el canto de entrada, la oración colecta, y las lecturas con sus cánticos, como en la Misa. Enseguida se tienen la homilía y la bendición e imposición de la ceniza. El rito se concluye con la oración universal, la bendición y la despedida de los fieles.

7 jueves
Morado

FERIA DESPUÉS DE CENIZA
o SANTAS PERPETUA Y FELÍCITAS, Mártires

MR pp. 197 y 687 [206 y 703] / Lecc. I p. 699

Perpetua era catecúmena, cuando la arrestaron. Tenía 22 años y un hijito. Felicitas estaba embarazada y dio a luz una niña en la cárcel. Conservaron siempre una santa fortaleza, y el 7 de marzo del año 203 fueron conducidas al teatro de Cartago y juntas las dos y de la mano fueron destrozadas por un toro bravo.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 54, 17-20, 23

Invoqué al Señor, y Él escuchó mi voz; me libró de los que me atacaban. Encomienda al Señor lo que te agobia y Él te sustentará.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, que con la fuerza de tu amor hiciste a las santas mártires Perpetua y Felicitas intrépidas ante el perseguidor e invencibles ante los tormentos de la muerte,

concédenos, por su intercesión, crecer siempre en tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Hoy pongo delante de ti la bendición y la maldición.*]

Del libro del Deuteronomio 30, 15-20

Esto dice el Señor: "Mira: Hoy pongo delante de ti la vida y el bien o la muerte y el mal. Si cumples lo que yo te mando hoy, amando al Señor tu Dios, siguiendo sus caminos, cumpliendo sus preceptos, mandatos y decretos, vivirás y te multiplicarás. El Señor, tu Dios, te bendecirá en la tierra donde vas a entrar para poseerla. Pero si tu corazón se resiste y no obedeces, si te dejas arrastrar y te postras para dar culto a dioses extranjeros, yo te anuncio hoy que perecerás sin remedio y que, pasado el Jordán para entrar a poseer la tierra, no vivirás muchos años en ella. Hoy tomo por testigos al cielo y a la tierra de que les he propuesto la vida o la muerte, la bendición o la maldición. Elige la vida y vivirás, tú y tu descendencia, amando al Señor tu Dios, escuchando su voz, adhiriéndote a Él; pues en eso está tu vida y el que habites largos años en la tierra que el Señor prometió dar a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 1, 1-2. 3. 4. 6

R. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. **R.**
Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. **R.**

En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 4, 17

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Arrepiéntanse, dice el Señor; porque ya está cerca el Reino de los cielos. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*El que pierda su vida por mí, la salvará.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 9, 22-25

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho, que sea rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que sea entregado a la muerte y que resucite al tercer día". Luego, dirigiéndose a la multitud, les dijo; "Si alguno quiere acompañarme, que no se busque a sí mismo, que tome su cruz de cada día y me siga. Pues el que quiera conservar para sí mismo su vida, la perderá; pero el que la pierda por mi causa, ése la encontrará. En efecto, ¿de qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si se pierde a sí mismo o se destruye?". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Nos encontramos ante la conclusión del último gran discurso atribuido a Moisés. La figura de los *«dos caminos»* –que pone siempre en contraste la fidelidad o la rebelión, la bendición o la maldición, la vida o la muerte– es un tema muy recurrente y apreciado en el libro del Deuteronomio. En un momento tan decisivo de su historia, antes de entrar en la tierra prometida, y frente al Señor, el gran legislador emplaza al pueblo a una abierta e inequívoca elección entre el bien y el mal... • San Lucas nos muestra a Jesús al momento de tomar la trascendental decisión de emprender *el gran viaje* hacia la ciudad santa de Jerusalén, en donde deberá *«sufrir mucho y ser condenado a muerte»,* para llegar a la gloria de la resurrección. El discípulo de Cristo no puede pensar en seguir una ruta diferente. También él tendrá, como bautizado, que llevar *«su cruz cada día»,* prolongando en sí mismo la pasión del Señor. Sólo así –y a través de esta riesgosa elección– podrá *«conservar su vida»* y salvarse a sí mismo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira favorablemente, Señor, las ofrendas que presentamos en tu altar, para que nos alcancen tu perdón y den gloria a tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Cuaresma, pp. 492-496 [493-497]. Durante todas las Ferias de Cuaresma.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 50, 12

Señor, crea en mi un corazón puro, y renuévame por dentro con espíritu firme.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido la bendición del don celestial, te rogamos, Dios todopoderoso, que este mismo don se convierta para nosotros en fuente de perdón y de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Dios todopoderoso, que has dado a conocer a tu pueblo la senda de la vida eterna, te rogamos que, por el mismo camino, nos hagas llegar hasta ti, que eres la luz sin ocaso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

8 viernes
Morado

FERIA DESPUÉS DE CENIZA
o SAN JUAN DE DIOS,
Religioso
MR pp. 198 y 688 [207 y 705] / Lecc. I p. 701

Después de una juventud llena de aventuras, Juan de Dios, portugués de origen, se estableció en Granada. Profundamente impresionado por el abandono de los hospitales, instalaba a los enfermos en su propia casa y los cuidaba, ademas de conseguir, pidiendo limosna por las calles, la comida para ellos. Así nació la Orden de los Hermanos de San Juan de Dios, que hasta nuestros días continúa la acción del santo.

ANTÍFONA DE ENTRADA
Sal 29, 11

El Señor me escuchó, tuvo misericordia de mí; el Señor vino en mi ayuda.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que colmaste a san Juan de Dios del espíritu de misericordia, concédenos que, practicando las obras de caridad, merezcamos ser contados entre los elegidos en tu reino. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Este es el ayuno que yo quiero.*]
Del libro del profeta Isaías 58, 1-9

Esto dice el Señor; "Clama a voz en cuello y que nadie te detenga. Alza la voz como trompeta. Denuncia a mi pueblo sus delitos, a la casa de Jacob sus pecados. Me buscan día a día y quieren conocer mi voluntad, como si fuera un pueblo que practicara la justicia y respetara los juicios de Dios. Me piden sentencias justas y anhelan tener cerca a Dios. Me dicen todos los días: '¿Para qué ayunamos, si tú no nos ves? ¿Para qué nos sacrificamos, si no te das por enterado?'. Es que el día en que ustedes ayunan encuentran la forma de hacer negocio y oprimen a sus trabajadores. Es que ayunan, sí, para luego reñir y disputar, para dar puñetazos sin piedad. Ese no es un ayuno que haga oír en el cielo la voz de ustedes. ¿Acaso es éste el ayuno que me agrada? ¿Es ésta la mortificación que yo acepto del hombre: encorvar la cabeza como un junco y acostarse sobre saco y ceniza? ¿A esto llaman ayuno y día agradable al Señor? El ayuno que yo quiero de ti es éste, dice el Señor: Que rompas las cadenas injustas y levantes los yugos opresores; que liberes a los oprimidos y rompas todos los yugos; que compartas tu pan con el hambriento y abras tu casa al pobre sin techo; que vistas al desnudo y no des la espalda a tu propio hermano. Entonces surgirá tu luz como la aurora y cicatrizarán de prisa tus heridas; te abrirá camino la justicia y la gloria del Señor cerrará tu marcha. Entonces clamarás al Señor y te responderá; lo llamarás y te dirá: 'Aquí estoy' ". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 50, 3-4. 5-6ab. 18-19

R. A un corazón contrito, Señor, no lo desprecias.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R.**

Puesto que reconozco mis culpas, tengo siempre presentes mis pecados. Contra ti solo pequé, Señor, haciendo lo que a tus ojos era malo. **R.**

Tú, Señor, no te complaces en los sacrificios y si te ofreciera un holocausto, no te agradaría. Un corazón contrito te presento, y a un corazón contrito, Tú nunca lo desprecias. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Am 5, 14

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Busquen el bien y no el mal, para que vivan, y el Señor estará con ustedes. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Cuando les quiten al esposo, entonces ayunarán.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 9, 14-15

En aquel tiempo, los discípulos de Juan fueron a ver a Jesús y le preguntaron: "¿Por qué tus discípulos no ayunan, mientras nosotros y los fariseos sí ayunamos?". Jesús les respondió: "¿Cómo pueden llevar luto los amigos del esposo, mientras él está con ellos? Pero ya vendrán días en que les quitarán al esposo, y entonces sí ayunarán". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Dios busca al hombre en su realidad más profunda. La interioridad de la auténtica religiosidad proclamada desde tiempos antiguos por los profetas implica, sobre todo, la correspondencia entre la *creencia* y el *comportamiento* (Cfr. Ez 36, 27). El ayuno, la penitencia y la oración misma pierden todo valor y todo su significado si no están vivificadas por las obras de caridad. No merece ser escuchado quien busca –incluso en el culto al Señor– sus intereses personales y no está disponible para hacerse solidario con las elementales necesidades de los hermanos... • La inesperada vocación al apostolado del "desprestigiado" Mateo (*Mt 9, 9-13*), va seguida de la pregunta de los discípulos del Bautista sobre el ayuno. Ellos, austeros como su maestro, reciben de Jesús una respuesta por demás *desconcertante.* La vida terrena de Jesús equivale a una "fiesta de bodas", y la práctica del ayuno no se lleva precisamente con las bodas. Llegará un tiempo –el que luego será conocido como *"tiempo de la Iglesia"*– cuando Él ya no estará visiblemente presente entre los suyos. Entonces sí habrá muchas formas de ayunar.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que este santo sacrificio que te ofrecemos en este tiempo de Cuaresma nos haga más gratos a tus ojos y más generosos en la práctica de la penitencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 24, 4

Muéstranos, Señor, tus caminos, enséñanos tus senderos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Dios todopoderoso, que la participación en este sacramento nos purifique de todo pecado y nos disponga a recibir los dones de tu bondad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional]

Que tu pueblo, Dios misericordioso, agradezca continuamente tus obras maravillosas y mientras peregrina guiado por las antiguas observancias, haz que merezca llegar un día a contemplarte eternamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

9 sábado
Morado

FERIA DESPUÉS DE CENIZA
o SANTA FRANCISCA ROMANA,
Religiosa

MR pp. 199 y 689 [208 y 705] / Lecc. I p. 704

Francisca Ponziani (1384-1440) nació en Roma. Fue modelo de esposa y madre entregada a la educación de sus hijos. Dedicaba largos ratos a la oración y al servicio de los pobres. Muerto su marido, reunió bajo la Regla de san Benito a un grupo de mujeres deseosas de consagrarse a Dios.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 68, 17

Escúchanos, Señor, porque grande es tu misericordia; por tu ternura, Señor, vuelve a nosotros tus ojos.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que nos diste en santa Francisca Romana un singular modelo de vida matrimonial y monástica, enséñanos a servirte con perseverancia, para que podamos reconocerte y seguirte en todas las circunstancias de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Cuando compartas tu pan con el hambriento, brillará tu luz en las tinieblas.*]

Del libro del profeta Isaías 58, 9-14

Esto dice el Señor: "Cuando renuncies a oprimir a los demás y destierres de ti el gesto amenazador y la palabra ofensiva; cuando compartas tu pan con el hambriento y sacies la necesidad del humillado, brillará tu luz en las tinieblas y tu oscuridad será

como el mediodía. El Señor te dará reposo permanente; en el desierto saciará tu hambre y dará vigor a tu cuerpo; serás como un huerto bien regado, como un manantial cuyas aguas no se agotan. Construirás sobre tus viejas ruinas y edificarás sobre cimientos muy antiguos; te llamarán reparador de brechas y restaurador de hogares derruidos. Si detienes tus pasos para no violar el sábado y no tratas tus negocios en mi día santo, si llamas al sábado tu delicia y lo consagras a la gloria del Señor, si lo honras absteniéndote de viajes, de buscar tu interés, de tratar tus asuntos, entonces el Señor será tu delicia. Te asentaré sobre mis montañas, te haré gustar la herencia de tu padre Jacob". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 85, 1-2. 3-4. 5-6

R. Señor, enséñame a seguir fielmente tus caminos.

Presta, Señor, oídos a mi súplica, pues soy un pobre, lleno de desdichas. Protégeme, Señor, porque te amo; salva a tu servidor, que en ti confía. **R.**

Ten compasión de mí, pues clamo a ti, Dios mío, todo el día, y ya que a ti, Señor, levanto el alma, llena a este siervo tuyo de alegría. **R.**

Puesto que eres, Señor, bueno y clemente y todo amor con quien tu nombre invoca, escucha mi oración y a mi súplica da respuesta pronta. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Ez 33, 11

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

No quiero la muerte del pecador, sino que se arrepienta y viva, dice el Señor. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 5, 27-32

En aquel tiempo, vio Jesús a un publicano, llamado Leví (Mateo), sentado en su despacho de recaudador de impuestos, y le dijo: "Sígueme". Él, dejándolo todo, se levantó y lo siguió. Leví ofreció en su casa un gran banquete en honor de Jesús, y estaban a la mesa, con ellos, un gran número de publicanos y otras personas. Los fariseos y los escribas criticaban por eso a los discípulos, diciéndoles: "¿Por qué comen y beben con publicanos y pecadores?". Jesús les respondió: "No son los sanos los que necesitan al médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores, para que se conviertan". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Los israelitas han regresado del exilio y Jerusalén está en plena reconstrucción. El profeta Isaías, después de haber recordado las justas actitudes hacia los pobres, introduce ahora un tema estrictamente religioso: el de la observancia del *«sábado»*. Celebrando este "día de reposo", el hombre reconoce y celebra nada menos que la presencia de Dios en el mundo y en el tiempo, sin por ello olvidarse de las necesidades de los menes-

terosos. Esta práctica no sólo asegura la felicidad en la otra vida, sino que es normalmente motivo de paz y prosperidad ya desde la vida presente... • La iniciativa de salvación viene siempre de parte de Dios, pero al hombre le toca aceptarla, siguiendo a Jesús. Mateo, llamado también Leví, deja todo cuando escucha la invitación del Maestro y la festeja solidariamente, mostrando con ello que desea cambiar su desordenada forma de vivir. Así, él manifiesta estar dispuesto a aceptar el perdón misericordioso que se le ofrece. El banquete –en el que otros pecadores y otros "enfermos" aceptan participar, junto al Médico divino– marca la gran diferencia entre un "antes" y un "después".

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio de reconciliación y de alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el afecto de un corazón grato a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 9, 13

Misericordia quiero y no sacrificios, dice el Señor; pues no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Reanimados por este don de vida celestial, te rogamos, Señor, que lo que en esta vida es sacramento para nosotros, se nos convierta en remedio de eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional]

Muéstrate propicio, Señor, a tu pueblo, dichoso de haberse acercado a estos santos misterios, para que, habiendo confiado en tu protección, ningún peligro nos aflija. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 10 de marzo de 2019
I DOMINGO DE CUARESMA

El ilusionado proyecto divino...

El miércoles pasado hemos comenzado el tiempo litúrgico de la cuaresma, en el que la Iglesia nos invita a prepararnos para celebrar la gran fiesta de la Pascua. Tiempo especial para recordar *el regalo de nuestro bautismo.* Este tiempo es un buen momento para recuperar la alegría y la esperanza que nos hace sentir miembros de una gran familia e hijos muy amados de un mismo Padre: un Dios misericordioso que sabe de hogar, de hermandad, y de *«pan partido y compartido»...* De ahí que en cada uno de nosotros anide y viva ese sueño de Dios que en cada Pascua y en cada Eucaristía volvemos a celebrar. Sueño con el que han vivido tantos hermanos nuestros a lo largo y ancho de la historia. Sueño testimoniado por la sangre de tantos mártires de ayer y de hoy.

Aleccionados por el ejemplo de Jesús en el evangelio de hoy que nos habla de sus tentaciones, hemos de descubrir, una vez más, la cuaresma como un *tiempo privilegiado de conversión...* Sí, porque a diario hacemos experiencia de cómo nos vemos amenazados por el *«padre de la mentira».* Por aquel que busca separarnos, generando una familia, una sociedad y una humanidad dividida y enfrentada. Rehuyendo a sus falacias y engaños –y apoyados, como Él, tan sólo en la Palabra de Dios– hemos de aprovecharnos de este tiempo para ajustar los sentidos, para abrir los ojos frente a tantas cerrazones e injusticias que atentan directamente contra el sueño y el proyecto de Dios. Efectivamente, la cuaresma es el tiempo para desenmascarar, continuamente y sin tregua, esas *tres grandes tentaciones* que rompen y dividen la imagen que Dios ha querido plasmar en cada uno de nosotros. Tres tentaciones que buscan degradar, destruir y sacar de nuestras vidas la alegría y la frescura del Evangelio.

Estas tres tentaciones son: la *riqueza,* la *vanidad* y –todavía peor– el *orgullo...* Por eso, la Iglesia nos regala este tiempo de gracia y nos invita a ser mejores, a partir de una sola certeza: Él nos está esperando y quiere sanar nuestros corazones de todo lo que degrada, degradándose o degradando a otros. Su nombre es nuestra riqueza, su nombre es nuestra fama, su nombre es nuestro poder y en su nombre, una vez más, volvemos a decir con el salmo de este día: *«Tú eres mi Dios y en ti confío».* [Sintetizado de: Papa Francisco, *Homilía,* 14-II-2016].

MONICIONES:

ENTRADA: Al ritmo del Año Litúrgico, nos reunimos en torno a Cristo victorioso ante a las asechanzas del Maligno, una vez que, desde el miércoles pasado, *hemos entrado en este "tiempo fuerte" de la Cuaresma...* Que, como verdaderos creyentes, tratemos de imitar con más empeño su completa obediencia a la voluntad del Padre, de modo que lleguemos –con un corazón renovado– a celebrar las festividades de la Pascua.

1ª. LECTURA: [*Dt 26, 4-10*] La fe del pueblo de Israel se fundamenta *en las acciones de Dios en la historia...* La ofrenda de las «primicias» de los frutos de la tierra evoca la gratitud por el don de la libertad y por el regalo de la tierra prometida.

2ª. LECTURA: [*Rm 10, 8-13*] La fe –lo mismo en la antigüedad que en el presente– *ha de encarnarse en realidades muy concretas...* Sólo así podremos confesar con el corazón y con los labios a Jesucristo como nuestro Señor y Salvador.

EVANGELIO: [*Lc 4, 1-13*] El Evangelio de San Lucas nos relata *las tentaciones de Jesús en el desierto...* En ellas se esclarece la verdadera identidad y misión de quien supo ser obediente a la voluntad del Padre, aun en medio de las pruebas.

OFRENDAS: Vayamos a ofrecer nuestros dones, superando así la tentación *de aferrarnos sólo a los bienes materiales...* ¡Que –poniendo nuestra firme confianza en el Señor– emprendamos, con entusiasmo, el camino de la renovación cuaresmal!

COMUNIÓN: No sólo de pan vive el hombre, sino de la Palabra de Dios *que quiere alimentar siempre nuestras almas...* Jesús –el Pan vivo que ha venido por nosotros a este mundo– nos llama a compartir su banquete de vida.

DESPEDIDA: Que esta Cuaresma sea para todos nosotros *un tiempo y un espacio de verdadero «desierto»...* ¡Que sepamos reafirmar nuestra opción bautismal y revisar nuestra vida a la luz del Evangelio!

10 domingo
Morado

I DOMINGO DE CUARESMA
[Se suprime la Memoria del BEATO MATEO ELÍAS DEL SOCORRO NIEVES DEL CASTILLO, Presbítero y Mártir Mexicano *]

MR p. 200 [210] / Lecc I p. 291. LH Semana I del Salterio.

En este domingo se celebra el rito de "elección" o "inscripción del nombre" para los catecúmenos que van a ser admitidos a los sacramentos de la Iniciación Cristiana en la Vigilia Pascual. Se emplean las oraciones y las intercesiones propias que aparecen en las pp. 935-936 [975-976].

ANTÍFONA DE ENTRADA
Sal 90, 15-16

Me invocará y yo lo escucharé; lo libraré y lo glorificaré; prolongaré los días de su vida.

No se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que por las prácticas anuales de esta celebración cuaresmal, progresemos en el conocimiento del misterio de Cristo, y traduzcamos su efecto en una conducta irreprochable. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Profesión de fe del pueblo escogido.*]

Del libro del Deuteronomio 26, 4-10

En aquel tiempo, dijo Moisés al pueblo: "Cuando presentes las primicias de tus cosechas, al sacerdote tomará el cesto de tus manos y lo pondrá ante el altar del Señor, tu Dios. Entonces tú dirás estas palabras ante el Señor, tu Dios: 'Mi padre fue un arameo errante, que bajó a Egipto y se estableció allí con muy pocas personas; pero luego creció hasta convertirse en una gran nación, potente y numerosa. Los egipcios nos maltrataron, nos oprimieron y nos impusieron una dura esclavitud. Entonces clamamos al Señor, Dios nuestro padre, y el Señor escuchó nuestra voz, miró nuestra humillación, nuestros trabajos y nuestra angustia. El Señor nos sacó de Egipto con mano poderosa y brazo protector, con un terror muy grande, entre señales y portentos; nos trajo a este país y nos dio esta tierra, que mana leche y miel. Por eso ahora yo traigo aquí las primicias de la tierra que Tú, Señor, me has dado'. Una vez que hayas dejado tus primicias ante el Señor, te postrarás ante Él para adorarlo". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL
del salmo 90, 1-2. 10-11. 12-13. 14-15

R. Tú eres mi Dios y en ti confío.

Tú, que vives al amparo del Altísimo y descansas a la sombra del todopoderoso, dile al Señor: "Tú eres mi refugio y fortaleza; Tú eres mi Dios y en ti confío". **R. Tú eres mi Dios y en ti confío.**

No te sucederá desgracia alguna, ninguna calamidad caerá sobre tu casa, pues el Señor ha dado a sus ángeles la orden de protegerte a donde quiera que vayas. **R.**

Los ángeles de Dios te llevarán en brazos para que no te tropieces con las piedras, podrás pisar los escorpiones y las víboras y dominaras las fieras. **R.**

"Puesto que tú me conoces y me amas, dice el Señor, yo te libraré y te pondré a salvo. Cuando tú me invoques, yo te escucharé, y en tus angustias estaré contigo, te libraré de ellas y te colmaré de honores". **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Profesión de fe del que cree en Jesucristo.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 10, 8-13

Hermanos: La Escritura afirma: *Muy a tu alcance, en tu boca y en tu corazón, se encuentra la salvación,* esto es, el asunto de la fe que predicamos. Porque basta que cada uno declare con su boca que Jesús es el Señor y que crea en su corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, para que pueda salvarse. En efecto, hay que creer con el corazón para alcanzar la santidad y declarar con la boca para alcanzar la salvación. Por eso dice la Escritura: *Ninguno que crea en él quedará defraudado,* porque no existe diferencia entre judío y no judío, ya que uno mismo es el Señor de todos, espléndido con todos los que lo invocan, pues *todo el que invoque al Señor como a su Dios, será salvado por Él.* **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 4, 4

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*El Espíritu llevó a Jesús al desierto; ahí lo tentó el demonio.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 4, 1-13

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó del Jordán y conducido por el mismo Espíritu, se internó en el desierto, donde permaneció durante cuarenta días y fue tentado por el demonio. No comió nada en aquellos días, y cuando se completaron, sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: "Si eres el Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan". Jesús le contestó: "Está escrito: *No sólo de pan vive el hombre".* Después lo llevó el diablo a un monte elevado y en un instante le hizo ver todos los reinos de la tierra y le dijo: "A mí me ha sido entregado todo el poder y la gloria de estos reinos, y yo los doy a quien quiero. Todo esto será tuyo, si te arrodillas y me adoras". Jesús le respondió: "Está escrito: *Adorarás al Señor, tu Dios, y a él sólo servirás".* Entonces lo llevó a Jerusalén, lo puso en la parte más alta del templo y le dijo: "Si eres el Hijo de Dios,

arrójate desde aquí, porque está escrito: *Los ángeles del Señor tienen órdenes de cuidarte y de sostenerte en sus manos, para que tus pies no tropiecen con las piedras".* Pero Jesús le respondió: "También está escrito: *No tentarás al Señor, tu Dios".* Concluidas las tentaciones, el diablo se retiró de él, hasta que llegará la hora. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo.*

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Intercedamos ante la divina clemencia, implorando su misericordia en favor de todos los hombres y suplicando el perdón para cuantos hemos pecado:

1. Para que, en este tiempo de Cuaresma, Dios conceda a todos los fieles la fuerza necesaria para luchar contra el mal, convertirse de su mala conducta y retornar al camino del bien, roguemos al Señor.

2. Para que quienes abundan en bienes de la tierra sepan moderar el uso de sus propias riquezas en provecho de los necesitados y no vivan absortos en los bienes de este mundo, roguemos al Señor.

3. Para que quienes se han alejado de la Iglesia a causa de nuestros escándalos o de nuestra tibieza se reincorporen a la familia de Dios, y a nosotros el Señor perdone nuestras faltas, roguemos al Señor.

4. Para que nuestros corazones lleguen a ser –por medio de la penitencia cuaresmal– aquella tierra fecunda en la que la Palabra de Dios produce fruto del ciento por uno, roguemos al Señor.

Escucha, Señor, la voz de tu Iglesia que, desde el desierto del mundo, te invoca y haz que –por medio de la penitencia, la austeridad y la oración– podamos tener la fuerza para vencer las tentaciones del Maligno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que nos hagas dignos de estos dones que vamos a ofrecerte, ya que con ellos celebramos el inicio de este venerable misterio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *Las tentaciones del Señor.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque Él mismo, al abstenerse durante cuarenta días de tomar alimento, consagró la práctica de nuestra penitencia cuaresmal y, al rechazar las tentaciones del enemigo, nos enseñó a superar la seducción del pecado, para que, después de celebrar con espíritu renovado el misterio pascual, pasemos finalmente a la Pascua eterna. Por eso, con los

coros de los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza, diciendo sin cesar: ***Santo, Santo, Santo…***

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 4, 4

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados, Señor, de este pan celestial que nutre la fe, hace crecer la esperanza y fortalece la caridad, te suplicamos la gracia de aprender a sentir hambre de aquel que es el pan vivo y verdadero, y a vivir de toda palabra que procede de tu boca. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Derrama sobre tu pueblo, Señor, la abundancia de tu bendición para que su esperanza crezca en la adversidad, su virtud se fortalezca en la tentación, y alcance la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

11 lunes
Morado

FERIA DE CUARESMA

MR p. 202 [213] / Lecc. I p. 707

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 122, 2-3

Como están los ojos de los esclavos, fijos en las manos de sus señores, así están nuestros ojos fijos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia. Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Conviértenos, Dios, Salvador nuestro, y para que nos sean provechosas las prácticas cuaresmales, ilumina nuestro espíritu con la sabiduría del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Juzga a tu prójimo con justicia.*]
Del libro del Levítico 19, 1-2. 11-18

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés: “Habla a la asamblea de los hijos de Israel y diles: ‘Sean santos, porque yo, el Señor, soy santo. No hurtarán. No mentirán ni engañarán a su prójimo. No jurarán en falso por mi nombre; eso sería profanar el nombre de su Dios. Yo soy el Señor. No oprimas ni explotes a tu prójimo. No retengas hasta el

día siguiente el salario del que trabaja para ti. No maldigas al sordo, ni pongas tropiezos ante el ciego. Teme a tu Dios. Yo soy el Señor. No seas injusto en la sentencia, ni por favorecer al pobre ni por respeto al poderoso. Juzga con justicia a tu prójimo. No andes calumniando a los tuyos ni des testimonio contra la vida de tu prójimo. Yo soy el Señor. No odies a tu hermano ni en lo secreto de tu corazón. Trata de corregirlo, para que no cargues tú con su pecado. No te vengues ni guardes rencor a los hijos de tu pueblo. Ama a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor' ". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 18, 8. 9. 10. 15

R. Tus palabras, Señor, son espíritu y vida.

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo. **R.**

En los mandamientos del Señor hay rectitud y alegría para el corazón; son luz los preceptos del Señor para alumbrar el camino. **R.**

La voluntad del Señor es santa y para siempre estable; los mandatos del Señor son verdaderos y enteramente justos. **R.**

Que te sean gratas las palabras de mi boca y los anhelos de mi corazón. Haz, Señor, que siempre te busque, pues eres mi refugio y salvación. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 2 Cor 6, 2

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Éste es el tiempo favorable, éste es el día de la salvación. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 25, 31-46

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: 'Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme'. Los justos le contestarán entonces: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?' Y el rey les dirá: 'Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron'. Entonces dirá también a los de su izquierda: 'Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y

no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron'. Entonces ellos le responderán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?' Y él les replicará: 'Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo'. Entonces irán estos al castigo eterno y los justos a la vida eterna". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El Dios que trasciende el mundo y la historia se interesa vivamente, sin embargo, de las relaciones personales y comunitarias que los hombres mantienen entre sí. La serie de prescripciones de la llamada *«Ley de la santidad»* del Levítico, gira en torno a esta santidad de Dios y a las exigencias que de ella se derivan para el pueblo elegido: *«Sean santos, porque yo, el Señor, soy santo».* Todos estamos llamados a la santidad, y responderemos a esta vocación con la observancia de los Mandamientos. Sólo con esta observancia fiel y amorosa podremos agradar a Dios... • El *discurso escatológico* en el Evangelio de San Mateo se concluye con la imponente descripción del *Juicio Universal.* En este ineludible Juicio Final los hombres serán juzgados de acuerdo a la Ley de Dios y, principalmente, de acuerdo al gran *mandamiento del amor.* El ayuno cuaresmal al que estamos todos invitados durante este tiempo de gracia, ha de ser una denuncia profética de la injusticia que nace del egoísmo y –junto con ella– ha de expresar la inaplazable solidaridad para con los más pobres y necesitados.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean gratas, Señor, nuestras filiales ofrendas; que santifiquen, por tu gracia, nuestra vida y nos obtengan tu bondadoso perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 25, 40. 34

En verdad les digo que cuanto hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron, dice el Señor. Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que al recibir tu sacramento, experimentemos tu auxilio para el alma y el cuerpo, y así, restaurado todo nuestro ser, alcancemos la plenitud de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Ilumina a tu pueblo, Señor, con la claridad de tu luz, para que pueda descubrir lo que debe hacer y sea capaz de realizar lo que es recto. Por Jesucristo, nuestro Señor.

12 martes
Morado

FERIA DE CUARESMA

MR pp. 203 [214] / Lecc. I p. 710

ANTÍFONA DE ENTRADA — Sal 89, 1-2

Señor, Tú has sido nuestro refugio de generación en generación. Desde siempre y para siempre Tú eres Dios.

ORACIÓN COLECTA

Mira, Señor, a tu familia y concede que mientras afligimos nuestro cuerpo con la penitencia, nuestro espíritu se vea iluminado por el deseo de estar cerca de ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Mi palabra hará mi voluntad.*]

Del libro del profeta Isaías 55, 10-11

Esto dice el Señor: "Como bajan del cielo la lluvia y la nieve y no vuelven allá, sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, a fin de que dé semilla para sembrar y pan para comer, así será la palabra que sale de mi boca: no volverá a mí sin resultado, sino que hará mi voluntad y cumplirá su misión". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL — del salmo 33, 4-5. 6-7. 16-17. 18-19

R. El Señor libra al justo de todas sus angustias.

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. **R.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. **R.**

Los ojos del Señor cuidan al justo y a su clamor están atentos sus oídos. Contra el malvado, en cambio, está el Señor, para borrar de la tierra su recuerdo. **R.**

Escucha el Señor al hombre justo y lo libra de todas sus congojas. El Señor no está lejos de sus fieles y levanta a las almas abatidas. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO — Mt 4, 4

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Ustedes oren así.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 6, 7-15

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Cuando ustedes hagan oración no hablen mucho, como los paganos, que se imaginan que a fuerza de mucho hablar, serán escuchados. No los imiten, porque el Padre sabe lo que les hace falta, antes de que se lo pidan. Ustedes, pues, oren así: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Si ustedes perdonan las faltas a los hombres, también a ustedes los perdonará el Padre celestial. Pero si ustedes no perdonan a los hombres, tampoco el Padre les perdonará a ustedes sus faltas". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Los caminos del hombre –les recalca el profeta a los exiliados– no son siempre los caminos de Dios. Ellos, con razón, están descorazonados porque un retorno a la Patria les parece demasiado lejano. Sólo la escucha atenta de la Palabra de Dios y una verdadera conversión del corazón los podrá llevar a una Nueva Alianza, eterna y universal. La bella alusión a las incontenibles fuerzas de la naturaleza, debe conducirlos a una fe inquebrantable en que un día se les cumplirán las promesas de salvación hechas por Dios a través de los profetas… • La palabra *«Padre»* –tan familiar y confiada– ilumina todo el estilo de orar de Jesús. Es la misma palabra que brotaba de las infinitas profundidades del corazón del *«Hijo»,* y que debe manifestar la nueva realidad y el corazón renovado de los *"hijos de Dios".* Cada vez que nos dirigimos a Dios debemos recordar que Él es feliz de escucharnos. En cada oración, sin embargo, la indispensable condición para ser escuchados es precisamente esta real e insustituible confianza filial en el Señor, indisolublemente unida al sincero deseo de vivir en paz con todos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Dios creador todopoderoso, estos dones que hemos recibido de tu generosidad, y concédenos que los auxilios temporales que nos das nos sirvan para la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 4, 2

Cuando te invoqué me escuchaste, Tú, Dios, defensor mío, y en la tribulación me consolaste; ten piedad de mí y escucha mi oración.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, por la celebración de estos misterios, que, al esforzarnos por dominar los deseos terrenales, aprendamos a amar las realidades celestiales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Señor Dios, que tu bendición fortalezca a tus fieles; que sea consuelo en su aflicción, paciencia en las adversidades y protección en los peligros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

13 miércoles
Morado

FERIA DE CUARESMA

MR p. 204 [215] / Lecc. I p. 712

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 24, 6. 3. 22

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas, y no permitas que nos derrote el enemigo. Sálvanos, Dios de Israel, de todas nuestras angustias.

ORACIÓN COLECTA

Mira con bondad, Señor, la devota entrega de tu pueblo y ya que con sus privaciones se empeña en dominar su cuerpo, haz que con el fruto de sus buenas obras se fortalezca su alma. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Los habitantes de Nínive se arrepintieron de su mala conducta.*]

Del libro del profeta Jonás 3, 1-10

En aquellos días, el Señor volvió a hablar a Jonás y le dijo: "Levántate y vete a Nínive, la gran capital, para anunciar ahí el mensaje que te voy a indicar". Se levantó Jonás y se fue a Nínive, como le había mandado el Señor. Nínive era una ciudad enorme: hacían falta tres días para recorrerla. Jonás caminó por la ciudad durante un día, pregonando: "Dentro de cuarenta días Nínive será destruida". Los ninivitas creyeron en Dios, ordenaron un ayuno y se vistieron de sayal, grandes y pequeños. Llegó la noticia al rey de Nínive, que se levantó del trono, se quitó el manto, se vistió de sayal, se sentó sobre ceniza y en nombre suyo y de sus ministros, mandó proclamar en Nínive el siguiente decreto: "Que hombres y animales, vacas y ovejas, no prueben bocado, que no pasten ni beban; que todos se vistan de sayal e invoquen con fervor a Dios y que cada uno se arrepienta de su mala vida y deje de cometer injusticias. Quizá Dios se arrepienta y nos perdone, aplaque el incendio de su ira y así no moriremos".Cuando Dios vio sus obras y cómo se convertían de su mala vida, cambió de parecer y no les mandó el castigo que había determinado imponerles. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 50, 3-4. 12-13. 18-19

R. A un corazón contrito, Señor, no lo desprecias.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R.**

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R.** **A un corazón contrito, Señor, no lo desprecias.**

Tú, Señor, no te complaces en los sacrificios y si te ofreciera un holocausto, no te agradaría. Un corazón contrito te presento y a un corazón contrito, tú nunca lo desprecias. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Joel 2, 12-13

R. **Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

Todavía es tiempo, dice el Señor. Arrepiéntanse de todo corazón y vuélvanse a Mí, que soy compasivo y misericordioso. **R.** **Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*A la gente de este tiempo no se le dará otra señal que la del profeta Jonás.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 11, 29-32

En aquel tiempo, la multitud se apiñaba alrededor de Jesús y éste comenzó a decirles: "La gente de este tiempo es una gente perversa. Pide una señal, pero no se le dará más señal que la de Jonás. Pues así como Jonás fue una señal para los habitantes de Nínive, lo mismo será el Hijo del hombre para la gente de este tiempo. Cuando sean juzgados los hombres de este tiempo, la reina del sur se levantará el día del juicio para condenarlos, porque ella vino desde los últimos rincones de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón. Cuando sea juzgada la gente de este tiempo, los hombres de Nínive se levantarán el día del juicio para condenarla, porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La palabra de Dios interpela no sólo a Israel o a la Iglesia, sino al mundo entero. La destrucción que Jonás es enviado a predicar a Nínive, no es una fatalidad o un mero capricho, ya que la santidad de Dios no puede tolerar el pecado y *«el incendio de su ira»* caerá irremediablemente sobre los malvados. Es obvio que estas amenazas divinas –condicionadas a una oportuna y positiva respuesta– tengan siempre como última meta la *conversión.* Cambiando de vida y pidiendo perdón, los ninivitas movieron a compasión al Señor y fueron salvados... • El libro de Jonás exhorta a Israel a no replegarse en sí mismo, a no cerrarse en su propia historia o tradición, creyéndose la única y exclusiva comunidad de los salvados. Como con su predicación Jonás fue una elocuente *«señal»* para los habitantes de Nínive, así Jesús proclama ser *«signo»* supremo de la acción misericordiosa de Dios para quienes se abran a su mensaje. El exigir milagros aparatosos por parte de sus adversarios para aceptar la verdad de la fe, no es sino un pretexto más para permanecer en su incredulidad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, estos dones que tú mismo nos has dado, para consagrarlos a ti; y concede que, así como los vas a convertir para nuestro bien en sacramento, así también se conviertan para nosotros en remedio de eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 5, 12

Que se alegren, Señor, cuantos en ti confían, que se regocijen eternamente porque Tú estás con ellos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que no cesas de nutrirnos con tus sacramentos, concédenos que al permitir que los recibamos como alimento, nos obtengan la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Protege, Señor, a tu pueblo y purifícalo bondadosamente de todos sus pecados, porque ninguna adversidad podrá hacerle daño, si ninguna maldad llega a dominarlo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

14 jueves
Blanco

FERIA DE CUARESMA

MR p. 205 [216] / Lecc. I p. 714

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 5, 2-3

Señor, escucha mis palabras, atiende mi lamento, haz caso de mi voz suplicante, Rey mío y Dios mío.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, una constante disposición a pensar con rectitud y a practicar el bien con mayor diligencia; y puesto que no podemos existir sin ti, haz que vivamos como fieles discípulos tuyos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*No tengo otro defensor más que tú, Señor.*]

Del libro de Ester 4, 1. 3-5. 12-14

En aquellos días, la reina Ester, ante el mortal peligro que amenazaba a su pueblo, buscó refugio en el Señor y se postró en tierra con sus esclavas, desde la mañana hasta el atardecer. Entonces suplicó al Señor, diciendo: "Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob, ¡bendito seas! Protégeme, porque estoy sola y no tengo más defensor que Tú,

Señor, y voy a jugarme la vida. Señor, yo sé, por los libros que nos dejaron nuestros padres, que Tú siempre salvas a los que te son fieles. Ayúdame ahora a mí, porque no tengo a nadie más que a ti, Señor y Dios mío. Ayúdame, Señor, pues estoy desamparada. Pon en mis labios palabras acertadas, cuando esté en presencia del león y haz que yo le agrade, para que su corazón se vuelva en contra de nuestro enemigo, para ruina de éste y de sus cómplices. Con tu poder, Señor, líbranos de nuestros enemigos. Convierte nuestro llanto en alegría y haz que nuestros sufrimientos nos obtengan la vida". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 137, 1-2a. 2bc-3. 7c.8

R. De todo corazón te damos gracias, Señor.

De todo corazón te damos gracias, Señor, porque escuchaste nuestros ruegos. Te cantaremos delante de tus ángeles, te adoraremos en tu templo. **R.**

Señor, te damos gracias por tu lealtad y por tu amor: siempre que te invocamos nos oíste y nos llenaste de valor. **R.**

Que todos los reyes de la tierra te reconozcan, al escuchar tus prodigios. Que alaben tus caminos, porque tu gloria es inmensa. **R.**

Tu mano, Señor, nos pondrá a salvo, y así concluirás en nosotros tu obra. Señor, tu amor perdura eternamente; obra tuya soy, no me abandones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 50, 12. 14

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Crea en mí, Señor, un corazón puro y devuélveme tu salvación, que regocija. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Todo el que pide, recibe.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 7, 7-12

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Pidan y se les dará; busquen y encontrarán; toquen y se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que toca, se le abre. ¿Hay acaso entre ustedes alguno que le dé una piedra a su hijo, si éste le pide pan? Y si le pide pescado, ¿le dará una serpiente? Si ustedes, a pesar de ser malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, con cuanto mayor razón el Padre, que está en los cielos, dará cosas buenas a quienes se las pidan. Traten a los demás como quieren que ellos los traten a ustedes. En esto se resumen la ley y los profetas". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La plegaria de la Reina Ester nos viene consignada como modelo de oración. A pesar del peligro que corre –y evocando con una fe firme a sus antepasados– decide, con inusitado valor, enfrentarse ella sola al rey. Para tan riesgoso encuentro se prepara con una confiada súplica: *«¡Ayúdame, porque no tengo a nadie más que a ti, Señor y Dios mío!»*. En una situación desesperada como esta, lo único que vale es, al final de cuentas, la radical convicción de que Dios está con nosotros, sin importar el tamaño de la amenaza...

• Jesús hace una sorprendente promesa: toda plegaria será escuchada *en su momento oportuno,* y nos invita luego a orar con confianza y perseverancia al Padre *«que está en los cielos».* Si un niño pide con sencillez a su padre y obtiene lo que necesita, con mayor razón lo conseguiremos nosotros, si nos dirigimos a quien es infinitamente poderoso y bueno para con quienes lo invocan. Esta su bondad es una invitación a ser tan buenos como Él, poniendo en práctica la *"regla de oro"* en el trato con nuestros semejantes.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Muéstrate propicio, Señor, a los deseos de quienes te invocan y, al tiempo en que recibes las ofrendas y súplicas de tu pueblo, convierte hacia ti nuestros corazones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 7, 8

Todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que toca, se le abre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor Dios nuestro, que este santo sacramento, que nos has concedido recibir para afianzar nuestra conversión, nos sirva de remedio, ahora y siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Descienda tu anhelada misericordia, Señor, sobre quienes te invocan, y concédeles con generosidad divina la gracia de saber lo que deben pedir para obtener lo que imploran. Por Jesucristo, nuestro Señor.

15 viernes
Morado

FERIA DE CUARESMA

MR p. 206 [217] / Lecc. I p. 717

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 24, 17-18

Sálvame, Señor, de todas mis angustias. Mira mi pequeñez y mis fatigas, y perdona todos mis pecados.

ORACIÓN COLECTA

Concede, Señor, a tus fieles cumplir debidamente las prácticas de preparación a la Pascua, para que la mortificación corporal, a la que solemnemente nos comprometimos, nos sirva a todos para provecho de nuestras almas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*¿Acaso quiero yo la muerte del pecador y no más bien que enmiende su conducta y viva?*]

Del libro del profeta Ezequiel 18, 21-28

Esto dice el Señor: "Si el pecador se arrepiente de los pecados cometidos, guarda mis preceptos y practica la rectitud y la justicia, ciertamente vivirá y no morirá; no me acordaré de los delitos que cometió; vivirá a causa de la justicia que practicó. ¿Acaso quiero yo la muerte del pecador, dice el Señor, y no más bien que enmiende su conducta y viva? Si el justo se aparta de su justicia y comete maldad, no se recordará la justicia que hizo. Por la iniquidad que perpetró, por el pecado que cometió, morirá. Y si dice: 'No es justo el proceder del Señor', escucha, casa de Israel: ¿Conque es injusto mi proceder? ¿No es más bien el proceder de ustedes el injusto? Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere; muere por la maldad que cometió. Cuando el pecador se arrepiente del mal que hizo y practica la rectitud y la justicia, él mismo salva su vida. Si recapacita y se aparta de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 129, 1-2. 3-4. 5-6ab. 7bc-8

R. Perdónanos, Señor, y viviremos.

Desde el abismo de mis pecados clamo a ti; Señor, escucha mi clamor; que estén atentos tus oídos a mi voz suplicante. **R.**

Si conservaras el recuerdo de las culpas, ¿quién habría, Señor, que se salvara? Pero de ti procede el perdón, por eso con amor te veneramos. **R.**

Confío en el Señor, mi alma espera y confía en su palabra; mi alma aguarda al Señor, mucho más que a la aurora el centinela. **R.**

Como aguarda a la aurora el centinela, aguarde Israel al Señor, porque del Señor viene la misericordia y la abundancia de la redención, y Él redimirá a su pueblo de todas sus iniquidades. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Ez 18, 31

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Purifíquense de todas sus iniquidades; renueven su corazón y su espíritu, dice el Señor. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Ve primero a reconciliarte con tu hermano.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 5, 20-26

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Les aseguro que si su justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, ciertamente no entrarán ustedes en el Reino de los cielos. Han oído ustedes que se dijo a los antiguos: *No matarás y el que mate será llevado ante el tribunal.* Pero yo les digo: Todo el que se enoje con su hermano, será llevado también ante el tribunal; el que insulte a su hermano, será llevado ante el tribunal supremo, y el que lo desprecie, será llevado al fuego del lugar de castigo. Por lo tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que

tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja tu ofrenda junto al altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano, y vuelve luego a presentar tu ofrenda. Arréglate pronto con tu adversario, mientras vas con él por el camino; no sea que te entregue al juez, el juez al policía y te metan a la cárcel. Te aseguro que no saldrás de ahí hasta que hayas pagado el último centavo". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Dios no quiere la muerte del pecador, sino que *«enmiende su conducta y viva».* Como el justo puede caer, así el pecador –mientras viva– tiene siempre la posibilidad de convertirse y obtener de Dios la justificación. Después de todo, la lucha entre el bien y el mal se libra, en definitiva, en el corazón del hombre. Queda aquí muy bien de manifiesto que no habrá jamás un mundo nuevo sin *"hombres nuevos"* que, a la luz de las inspiraciones que vienen de lo alto, traten de ser verdaderamente libres y responsables... • Jesús afirma que para ser parte de la verdadera y nueva justicia que Él nos exige es necesario trascender la de los escribas y fariseos. Es indispensable una justicia más plena para entrar en el Reino de Dios. El mandamiento: *«No matarás»,* viene confirmado e interiorizado por medio de la condena de la ira y el deber de la reconciliación antes de acercarse al altar. El cristiano ha de buscar conformar siempre a la Ley de Dios la vida exterior, pero sobre todo sus pensamientos, sentimientos y deseos más íntimos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe con agrado, Señor, las ofrendas con que tú quisiste reconciliarnos contigo, y con la fuerza de tu amor devuélvenos la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Ez 33, 11

Tan cierto como que yo vivo, dice el Señor, no quiero la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la santa recepción de tu sacramento, Señor, nos renueve y, purificados de las antiguas culpas, nos lleve a tomar parte en el misterio de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Mira, Señor, con benevolencia a tu pueblo, y concédele que las prácticas cuaresmales exteriores realicen su transformación interior. Por Jesucristo, nuestro Señor.

16 sábado
Morado

FERIA DE CUARESMA
MR p. 207 [218] / Lecc. I p. 719

ANTÍFONA DE ENTRADA — Sal 18, 8
La ley del Señor es perfecta y reconforta los corazones; el testimonio del Señor es veraz y vuelve sabios a los sencillos.

ORACIÓN COLECTA
Convierte a ti, Padre eterno, nuestros corazones, para que, buscando siempre lo único necesario y poniendo en práctica las obras de caridad, nos concedas permanecer dedicados a tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA
[*Serás un pueblo consagrado al Señor, tu Dios.*]
Del libro del Deuteronomio 26, 16-19

En aquel tiempo, habló Moisés al pueblo y le dijo: "El Señor, tu Dios, te manda hoy que cumplas estas leyes y decretos; guárdalos, por lo tanto, y ponlos en práctica con todo tu corazón y con toda tu alma. Hoy has oído al Señor declarar que Él será tu Dios, pero sólo si tú caminas por sus sendas, guardas sus leyes, mandatos y decretos, y escuchas su voz. Hoy el Señor te ha oído declarar que tú serás el pueblo de su propiedad, como Él te lo ha prometido, pero sólo si guardas sus mandamientos. Por eso Él te elevará en gloria, renombre y esplendor, por encima de todas las naciones que ha hecho y tú serás un pueblo consagrado al Señor, tu Dios, como Él te lo ha prometido".
Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL — del salmo 118, 1-2. 4-5. 7-8
R. Dichoso el que cumple la voluntad del Señor.

Dichoso el hombre de conducta intachable, que cumple la ley del Señor. Dichoso el que es fiel a sus enseñanzas y lo busca de todo corazón. **R.**

Tú, Señor, has dado tus preceptos para que se observen exactamente. Ojalá que mis pasos se encaminen al cumplimiento de tus mandamientos. **R.**

Te alabaré con sincero corazón, cuando haya aprendido tus justos mandamientos. Quiero cumplir tu ley exactamente. Tú, Señor, no me abandones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO — 2 Cor 6, 2
R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Éste es el tiempo favorable, éste es el día de la salvación. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 5, 43-48

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Han oído ustedes que se dijo: *Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo.* Yo, en cambio, les digo: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian y rueguen por los que los persiguen y calumnian, para que sean hijos de su Padre celestial, que hace salir su sol sobre los buenos y los malos, y manda su lluvia sobre los justos y los injustos. Porque, si ustedes aman a los que los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen eso mismo los publicanos? Y si saludan tan sólo a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen eso mismo los paganos? Sean, pues, perfectos como su Padre celestial es perfecto". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La Alianza es, ante todo, una *elección* que tiene su origen en un designio divino. Es el amor lo que ha llevado al Señor a estrechar un singular pacto con Israel, por el que Él se compromete a ser *«su»* Dios. El pueblo elegido, por su parte, se ha comprometido también a considerar a su Señor y Creador como su *«único»* Dios, empeñándose así en observar fielmente sus mandamientos, en obedecer a sus sabios designios y en caminar por sus caminos con una adhesión libre y fiel... • El amor cristiano revela aquí su más alta y exigente dimensión al invitarnos a superar los límites de la mera *justicia* para elevarnos a la inalcanzable imitación del Padre celestial, que nos ama sin distinciones ni medidas. La práctica de la caridad evangélica no es algo fácil y requiere un verdadero heroísmo, ya que llega al extremo de amar, de hacer el bien e incluso de orar por quienes nos odian, nos calumnian, nos persiguen o dicen ser nuestros enemigos. Es este el más meritorio de los ayunos, el *"ayuno del corazón".*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que, por la gracia de este santo sacramento, seamos dignos de alcanzar la conversión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 5, 48

Sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Acompaña, Señor, con eterna benevolencia a tu pueblo, al que fortaleces con estos divinos misterios, y, ya iluminado con tus celestiales enseñanzas, acompáñalo con el consuelo de tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Fortalezca, Señor Dios, a tus fieles tu anhelada bendición, para que nunca nos apartemos de tu voluntad y nos alegremos siempre de tus beneficios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 17 de marzo de 2019
II DOMINGO DE CUARESMA

Una transformadora experiencia...

El contexto que precede a la *Transfiguración del Señor* –al igual que en San Mateo y en San Marcos– es, por supuesto, el escándalo y el desánimo que produce en el grupo de los Apóstoles el anuncio que Jesús les hace de su pasión y de su muerte, así como las condiciones que les propone para seguirlo. Pero el relato en San Lucas tiene un matiz peculiar y exclusivo: el ambiente de oración personal de Cristo en su comunicación con el Padre... En ese singular contacto filial con Dios sobreviene su inusitada transformación, que hace brillar en su rostro la gloria de su divinidad y en su destino su categoría de *«Elegido»,* de *«Hijo amado del Padre»,* presagiando con ello la luz de su inminente resurrección. Al bajar del monte una nueva energía inundaría sin duda su porte, así como el corazón de sus discípulos, para seguirlo en esa demandante marcha hacia Jerusalén, la ciudad que *«mataba a los profetas».*

La oración, como la fe, no puede quedar en el plano meramente conceptual sino que ha de convertirse en vivencia personal. Solamente ejercitándola se posee, y viviéndola se comprende. Por eso debemos crecer siempre en la oración, al igual que en la fe... Para captar el misterio de lo indecible y después testimoniarlo a los hombres, nuestros hermanos, necesitamos saber *«subir a la montaña»,* sin querer por eso –como lo quería Pedro– instalarnos en nuestra propia y egoísta comodidad... Necesitamos el contacto con Dios para responder satisfactoriamente a nuestra vocación y para realizarnos como seguidores de Jesús, a quien demostramos *«haber escuchado»* primero en lo profundo de nuestro ser. Igual que en la vida de Jesús, la oración lo ha de ser todo en nuestra vida: comunicación personal con Dios, experiencia de nuestra identidad y de nuestra condición filial.

No hay cristiano, no hay apóstol, no hay testigo, sin oración personal y comunitaria. Hemos de aprender el equilibrio y la unión entre la acción y la contemplación... Para que Cristo *«transforme nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo»* (segunda lectura) hemos de estar atentos a su escucha y unidos a Él por la oración... La Transfiguración del Señor nos impulsa en una doble dirección: mostrar su rostro a los demás, superando nuestros muchos y enquistados egoísmos, y –al mismo tiempo– descubrirlo en nuestros hermanos necesitados con un amor comprometido y solidario, mientras caminamos hacia la Pascua por la renovación de nuestra Alianza con Dios por el bautismo y los demás sacramentos.

CENTRO CATÓLICO
DE COMUNICACIONES

ARQUI MEDIOS
UNA VISIÓN TRASCENDENTE

Encuentra más información y comentarios en:

www.arquimedios.org.mx

SÍGUENOS EN: @semanariogdl

@semanariogdl

Isla Flores 3344-2, Col. Jardines de San José, Tlaquepaque, Jal.

Teléfono: (33) 3002 6470

MONICIONES:

ENTRADA: La Liturgia de este domingo está iluminada por los resplandores de la Transfiguración del Señor, *preludio de su resurrección y garantía de la nuestra…* La Cuaresma ha de ser para todos nosotros un tiempo especial de gracia, un tiempo que nos conduzca a ser más generosos y esforzados. ¡Dejemos que Cristo esté presente en nuestras vidas para que –ya desde ahora– nos transforme en «ciudadanos del Cielo»!

1ª. LECTURA: [*Gn 15, 5-12. 17-18*] A través de un antiguo «rito de alianza», *Dios consolida su pacto inquebrantable con Abraham…* Al renovarle la promesa de una numerosa descendencia, le confirma su compromiso de dar a sus hijos una tierra en heredad.

2ª. LECTURA: [*Flp 3, 17–4, 1*] Escribiendo a los filipenses, San Pablo les presenta la necesidad de elegir *entre dos estilos de vida radicalmente opuestos…* Sólo quienes, siguiendo su ejemplo, orienten su vida según el Evangelio alcanzarán la tan anhelada glorificación.

EVANGELIO: [*Lc 9, 28b-36*] San Lucas nos narra la anticipación de la gloria de la Pascua de Jesús *en la maravillosa experiencia de su transfiguración…* Teniendo por testigos a Moisés y a Elías Él revela su condición divina a sus más cercanos discípulos.

OFRENDAS: Coloquemos sobre el altar el pan y el vino que –por la acción del Espíritu Santo– serán luego transformados *en el cuerpo y en la sangre de Cristo…* ¡Que nuestra ofrenda sea agradable a nuestro Padre del cielo!

COMUNIÓN: Con un corazón renovado *nos acercamos a recibir a Jesús que viene a transfigurarnos…* Pidámosle que –al crecer en santidad– podamos gozarnos de la redención que Él realiza en cada uno de nosotros.

DESPEDIDA: Como a Pedro y a sus compañeros, *Jesús nos invita ahora a «bajar del monte»…* ¡Volvamos a la vida ordinaria a ser coherentes con lo que aquí hemos contemplado y compartido!

17 domingo
Morado

II DOMINGO DE CUARESMA
[Se suprime la Memoria de SAN PATRICIO, Obispo]
MR p. 208 [220] / Lecc. I p. 294. LH Semana II del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA
Cfr. Sal 26, 8-9

Mi corazón me habla de ti diciendo: "Busca su rostro". Tu faz estoy buscando, Señor; no me escondas tu rostro.

No se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que nos mandaste escuchar a tu Hijo muy amado, dígnate alimentarnos íntimamente con tu palabra, para que, ya purificada nuestra mirada interior, nos alegremos en la contemplación de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Dios hace una alianza con Abraham.*]
Del libro del Génesis 15, 5-12. 17-18

En aquellos días, Dios sacó a Abraham de su casa y le dijo: "Mira el cielo y cuenta las estrellas, si puedes". Luego añadió: "Así será tu descendencia". Abraham creyó lo que el Señor le decía y, por esa fe, el Señor lo tuvo por justo. Entonces le dijo: "Yo soy el Señor, el que te sacó de Ur, ciudad de los caldeos, para entregarte en posesión esta tierra". Abraham replicó: "Señor Dios, ¿cómo sabré que voy a poseerla?". Dios le dijo: "Tráeme una ternera, una cabra y un carnero, todos de tres años; una tórtola y un pichón". Tomó Abraham aquellos animales, los partió por la mitad y puso las mitades una enfrente de la otra, pero no partió las aves. Pronto comenzaron los buitres a descender sobre los cadáveres y Abraham los ahuyentaba. Estando ya para ponerse el sol, Abraham cayó en un profundo letargo, y un terror intenso y misterioso se apoderó de él. Cuando se puso el sol, hubo densa oscuridad y sucedió que un brasero humeante y una antorcha encendida, pasaron por entre aquellos animales partidos. De esta manera hizo el Señor, aquel día, una alianza con Abraham, diciendo: "A tus descendientes doy esta tierra, desde el río de Egipto hasta el gran río Éufrates". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL
del salmo 26, 1. 7-8. 9abc. 13-14

R. El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacerme temblar? **R.**

Oye, Señor, mi voz y mis clamores y tenme compasión; el corazón me dice que te busque y buscándote estoy. **R.**

No rechaces con cólera a tu siervo, Tú eres mi único auxilio; no me abandones ni me dejes solo, Dios y salvador mío. **R. El Señor es mi luz y mi salvación.**

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. **R.**

Lo que va entre [ ] puede ser omitido por motivos pastorales

SEGUNDA LECTURA

[*Cristo transformará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses 3, 17–4, 1

Hermanos: [Sean todos ustedes imitadores míos y observen la conducta de aquellos que siguen el ejemplo que les he dado a ustedes. Porque, como muchas veces se lo he dicho a ustedes, y ahora se lo repito llorando, hay muchos que viven como enemigos de la cruz de Cristo. Esos tales acabarán en la perdición, porque su dios es el vientre, se enorgullecen de lo que deberían avergonzarse y sólo piensan en cosas de la tierra.] Nosotros, [en cambio,] somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos que venga nuestro salvador, Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo, en virtud del poder que tiene para someter a su dominio todas las cosas. Hermanos míos, a quienes tanto quiero y extraño: ustedes, hermanos míos amadísimos, que son mi alegría y mi corona, manténganse fieles al Señor. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mc 9, 7

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

En el esplendor de la nube se oyó la voz del Padre, que decía: "Éste es mi Hijo amado: escúchenlo". **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 9, 28b-36

En aquel tiempo, Jesús se hizo acompañar de Pedro, Santiago y Juan, y subió a un monte para hacer oración. Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se hicieron blancas y relampagueantes. De pronto aparecieron conversando con él dos personajes, rodeados de esplendor: eran Moisés y Elías. Y hablaban de la muerte que le esperaba en Jerusalén. Pedro y sus compañeros estaban rendidos de sueño; pero, despertándose, vieron la gloria de Jesús y de los que estaban con Él. Cuando éstos se retiraban, Pedro le dijo a Jesús: "Maestro, sería bueno que nos quedáramos aquí y que hiciéramos tres chozas: una para ti, una para Moisés y otra para Elías", sin saber lo que decía. No había terminado de hablar, cuando se formó una nube que los cubrió; y ellos, al verse envueltos por la nube, se llenaron de miedo. De la nube salió una voz que decía: "Éste es mi Hijo, mi escogido; escúchenlo". Cuando cesó la voz, se quedó Jesús solo. Los discípulos guardaron silencio y por entonces no dijeron a nadie nada de lo que habían visto. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos al Padre de la misericordia –árbitro de nuestros actos y Dios que escudriña lo profundo de nuestros corazones– y pidámosle que escuche la oración de su pueblo:

1. Para que Dios conceda a sus fieles vivir estos días de Cuaresma con verdadero espíritu de penitencia y prepararse a celebrar con fruto el sacramento del perdón, roguemos al Señor.

2. Para que quienes se han apartado del camino del bien y han muerto a causa del pecado escuchen en estos días la voz del Hijo de Dios y vivan, roguemos al Señor.

3. Para que Dios inspire sentimientos de caridad a los que tienen riquezas y multiplique los bienes de la tierra en bien de todos, roguemos al Señor.

4. Para que la penitencia cuaresmal aleje de nosotros el amor desordenado a los bienes visibles y sane nuestra aridez espiritual con el deseo de los bienes del cielo, roguemos al Señor.

Dios grande y fiel, que muestras tu rostro a los que te buscan con sincero corazón, fortalece nuestra fe en el misterio de la cruz y concédenos un corazón dócil, para que –adhiriéndonos a tu voluntad– escuchemos siempre la voz de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que estos dones borren nuestros pecados y santifiquen el cuerpo y el alma de tus fieles, para celebrar dignamente las fiestas pascuales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La transfiguración del Señor.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque Él mismo, después de anunciar su muerte a los discípulos, les mostró en el monte santo el esplendor de su gloria, para testimoniar, de acuerdo con la ley y los profetas, que la pasión es el camino de la resurrección. Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos, diciendo sin cesar: ***Santo, Santo, Santo…***

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 17, 5

Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo puestas mis complacencias; escúchenlo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir, Señor, este glorioso sacramento, queremos darte gracias de todo corazón porque así nos permites, desde este mundo, participar ya de los bienes del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Bendice, Señor, a tus fieles con una bendición perpetua, y haz que de tal manera acojan el Evangelio de tu Hijo, que puedan debida y felizmente desear y alcanzar la gloria que Él manifestó a los apóstoles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

18 lunes
Morado

FERIA DE CUARESMA
o SAN CIRILO DE JERUSALÉN,
Obispo y Doctor de la Iglesia

MR pp. 210 y 690 [222 y 706] / Lecc. I p. 721

Tuvo grandes tribulaciones por defender la fe en la divinidad de Cristo. Tres veces fue desterrado. Nos ha legado sus Catequesis bautismales, *que nos enseñan cómo preparaban a los adultos para el bautismo en la segunda mitad del siglo* IV.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por medio del obispo san Cirilo de Jerusalén condujiste admirablemente a tu Iglesia a comprender con más profundidad los misterios de la salvación, concédenos, por su intercesión, conocer de tal manera a tu Hijo, que podamos participar abundantemente de su vida divina. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Hemos pecado, Señor, hemos cometido iniquidades.*]

Del libro del profeta Daniel 9, 4-10

En aquellos días, imploré al Señor, mi Dios, y le hice esta confesión: “Señor Dios, grande y temible, que guardas la alianza y el amor a los que te aman y observan tus mandamientos. Nosotros hemos pecado, hemos cometido iniquidades, hemos sido malos, nos hemos rebelado y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus normas. No hemos hecho caso a los profetas, tus siervos, que hablaban a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo. Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la vergüenza en el rostro, que ahora soportan los hombres de Judá, los habitantes de Jerusalén y de todo Israel, próximos y lejanos, en todos los países donde Tú los dispersaste, a causa de las infidelidades que cometieron contra ti. Señor, la vergüenza es nuestra, de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres, porque hemos pecado contra ti. De nuestro Dios, en cambio, es el tener misericordia y perdonar, aunque nos hemos

rebelado contra Él, y al no seguir las leyes que Él nos había dado por medio de sus siervos, los profetas, no hemos obedecido su voz". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 78, 5a. 8. 9. 11. 13ab

R. No nos trates, Señor, como merecen nuestros pecados.

No recuerdes, Señor, contra nosotros las culpas de nuestros padres. Que tu amor venga pronto a socorrernos, porque estamos totalmente abatidos. **R.**

Para que sepan quién eres, socórrenos, Dios y salvador nuestro. Para que sepan quién eres, sálvanos y perdona nuestros pecados. **R.**

Que lleguen hasta ti los gemidos del cautivo; con tu brazo poderoso salva a los condenados a muerte. Y nosotros, pueblo tuyo y ovejas de tu rebaño, te daremos gracias siempre y de generación en generación te alabaremos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 6, 63. 68

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Perdonen y serán perdonados.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 6, 36-38

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso. No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados. Den y se les dará: recibirán una medida buena, bien sacudida, apretada y rebosante en los pliegues de su túnica. Porque con la misma medida con que midan, serán medidos". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El profeta Daniel, en tiempos de plena persecución, dirige una sentida oración a Dios, expresada como humilde confesión de los pecados del pueblo, en sus diversos estratos sociales, comenzando por los de sus dirigentes. Él sabe, además, que el Señor los sigue amando, incluso cuando le son infieles y que los perdona apenas vea que se arrepienten y se reconocen culpables. El verdadero reconocimiento de nuestros pecados implica necesariamente el confiar en Dios, que nos ama aun cuando, eventualmente, nosotros nos hayamos apartado del buen camino… • El Reino de Dios inicia el día en que se anuncia que Dios es *Padre misericordioso* –misericordia hecha cercana en la persona de Jesús– quien, por cierto, exige lo mismo a sus seguidores. La vida cristiana es, esencialmente, *imitación* del Padre en su infinita bondad y en su generosidad inagotable. En la medida en que practiquemos con quienes nos rodean este *perdón misericordioso,* en esa misma nosotros también seremos totalmente perdonados. De la relación que seamos capaces de establecer con Dios, vendrá luego la fuerza para estar disponibles al servicio de los hermanos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe benignamente, Señor, nuestras plegarias y libra de las seducciones terrenas a quienes has llamado a servirte en estos celestiales misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 6, 36

Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta comunión, Señor, nos limpie de pecado y nos haga participar en los gozos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Fortalece, Señor, los corazones de tus fieles y afiánzalos con la fuerza de tu gracia, para que sean fervorosos en la oración y sinceros en el amor mutuo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

19 martes
Blanco

Solemnidad,
SAN JOSÉ,
Esposo de la Virgen María
MR p. 690 [707] / Lecc. I p. 1002

Su misión en esta vida consistió en velar por Jesús "haciendo las veces de padre" (prefacio). Pero el Señor ha querido que la cabeza de la Sagrada Familia siga cumpliendo la misma función con la Iglesia, que es el cuerpo de Cristo. María es madre de la Iglesia; san José, el protector.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia.

Se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, que pusiste bajo la fiel custodia de san José los comienzos de la salvación humana, te pedimos que, por su intercesión, pueda tu Iglesia llevarla siempre a su plenitud. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El Señor Dios le dará el trono de David, su padre.*]
Del segundo libro de Samuel 7, 4-5. 12-14. 16

En aquellos días, el Señor le habló al profeta Natán y le dijo: "Ve y dile a mi siervo David que el Señor le manda decir esto: 'Cuando tus días se hayan cumplido y descanses para siempre con tus padres, engrandeceré a tu hijo, sangre de tu sangre, y consolidaré

su reino. Él me construirá una casa y yo consolidaré su trono para siempre. Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo. Tu casa y tu reino permanecerán para siempre ante mí, y tu trono será estable eternamente' ". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 88, 2-3.4-5.27 y 29

R. Su descendencia perdurará eternamente.

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor y daré a conocer que su fidelidad es eterna, pues el Señor ha dicho: "Mi amor es para siempre y mi lealtad, más firme que los cielos. **R.**

Un juramento hice a David, mi servidor, una alianza pacté con mi elegido: 'Consolidaré tu dinastía para siempre y afianzaré tu trono eternamente'. **R.**

Él me podrá decir: 'Tú eres mi padre, el Dios que me protege y que me salva'. Yo jamás le retiraré mi amor ni violaré el juramento que le hice". **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Esperando contra toda esperanza, Abraham creyó.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 4, 13. 1618. 22

Hermanos: La promesa que Dios hizo a Abraham y a sus descendientes, de que ellos heredarían el mundo, no dependía de la observancia de la ley, sino de la justificación obtenida mediante la fe. En esta forma, por medio de la fe, que es gratuita, queda asegurada la promesa para todos sus descendientes, no sólo para aquellos que cumplen la ley, sino también para todos los que tienen la fe de Abraham. Entonces, Él es padre de todos nosotros, como dice la Escritura: *Te he constituido padre de todos los pueblos.* Así pues, Abraham es nuestro padre delante de aquel Dios en quien creyó y que da la vida a los muertos y llama a la existencia a las cosas que todavía no existen. Él, esperando contra toda esperanza, creyó que habría de ser padre de muchos pueblos, conforme a lo que Dios le había prometido: *Así de numerosa será tu descendencia.* Por eso, Dios le acreditó esta fe como justicia. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 83, 5

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Dichosos los que viven en tu casa; siempre, Señor, te alabarán. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*José hizo lo que le había mandado el ángel del Señor.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 1, 16. 18-21. 24

Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo. Cristo vino al mundo de la siguiente manera: Estando María, su madre, desposada con José y antes de que vivieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José, su esposo, que era hombre justo, no queriendo ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto. Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños: "José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú

le pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados". Cuando José despertó de aquel sueño, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo.*

REFLEXIÓN: • Celebramos la solemnidad de San José, esposo de la Virgen María y patrono de la Iglesia universal. Recordemos, a este respecto, lo que nos decía el ahora San Juan Pablo II: «Al igual que San José cuidó amorosamente a María y se dedicó con gozoso empeño a la educación de Jesucristo, también ahora continúa custodiando y protegiendo su cuerpo místico, la Iglesia, de la que la Virgen Santa es figura y modelo» (*Redemptoris Custos,* 1). ¿Cómo vive José su vocación como *«custodio»* de María, de Jesús, de la Iglesia? Con la atención constante a Dios, abierto a sus signos, disponible a su proyecto, y no tanto al propio, como hemos escuchado en la primera Lectura: Dios –le dice a David– no quiere una casa construida por el hombre, sino la fidelidad a su palabra, a su designio. Entonces será Él mismo quien construya la casa, pero de *«piedras vivas»,* marcadas por su Espíritu… • En los Evangelios San José aparece como un hombre fuerte y valiente, trabajador y discreto, pero en su alma se percibe una gran ternura, que no es la virtud de los débiles, sino más bien todo lo contrario: denota fortaleza de ánimo y capacidad de atención, de compasión, de verdadera apertura al otro, de amor servicial. En la segunda Lectura, San Pablo nos habla de Abraham, que creyó *«esperando contra toda esperanza»* (*Rm 4, 18*). También hoy –ante tantos nubarrones y cielos grises– hemos de ver y ofrecer la luz de la esperanza. Custodiar la creación, cada hombre y cada mujer, con una mirada de ternura y de amor. Para nosotros los cristianos, como para Abraham, como para San José, la esperanza que llevamos tiene el horizonte de Dios, que se nos ha abierto en Cristo. Custodiar a Jesús con María, custodiar toda la creación, custodiar a todos, especialmente a los más pobres, custodiarnos a nosotros mismos: he aquí un servicio al que todos estamos llamados. [Sintetizado de: Papa Francisco: *Homilía,* 19-III-2013].

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que así como san José sirvió con amorosa entrega a tu Unigénito, nacido de la Virgen María, así también nosotros, con un corazón limpio, merezcamos servirte en tu altar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *Misión de san José.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la solemnidad de san José, porque él es el hombre justo que diste por esposo a la Virgen Madre de Dios, el fiel y prudente servidor a quien constituiste jefe de

tu familia para que, haciendo las veces de padre, cuidara a tu Unigénito, concebido por obra del Espíritu Santo, Jesucristo, Señor nuestro. Por Él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: ***Santo, Santo, Santo...***

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, protege siempre a esta familia tuya que alimentada con el sacramento del altar, se alegra hoy al celebrar la solemnidad de san José, y conserva en ella los dones que con tanta bondad le concedes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

20 miércoles
Morado

FERIA DE CUARESMA

MR p. 212 [224] / Lecc I p. 726

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 37, 22-23

No me abandones, Señor, Dios mío, no te alejes de mí. Ven de prisa a socorrerme, Señor mío, mi salvador.

ORACIÓN COLECTA

Conserva, Señor, a tu familia en el camino del bien que tú le has señalado, y ayúdala en sus necesidades temporales para que pueda buscar los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Vengan, ataquemos al justo.*]
Del libro del profeta Jeremías 18, 18-20

En aquellos días, los enemigos del profeta se dijeron entre sí: "Vengan, tendamos un lazo a Jeremías, porque no le va a faltar doctrina al sacerdote, consejo al sabio, ni inspiración al profeta. Vengan, ataquémoslo de palabra y no hagamos caso de sus oráculos". Jeremías le dijo entonces a Dios: "Señor, atiéndeme. Oye lo que dicen mis adversarios. ¿Acaso se paga bien con mal? Porque ellos han cavado una fosa para mí. Recuerda cómo he insistido ante ti, intercediendo en su favor, para apartar de ellos tu cólera". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 30, 5-6. 14. 15-16

R. Sálvame, Señor, por tu misericordia.

Sácame, Señor, de la trampa que me han tendido, porque Tú eres mi amparo. En tus manos encomiendo mi espíritu y Tú, mi Dios leal, me librarás. **R. Sálvame, Señor, por tu misericordia.**

Oigo las burlas de la gente y todo me da miedo; se conjuran contra mí y tratan de quitarme la vida. **R.**

Pero yo, Señor, en ti confío. Tú eres mi Dios y en tus manos está mi destino. Líbrame de los enemigos que me persiguen. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 8, 12

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Lo condenarán a muerte.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 20, 17-28

En aquel tiempo, mientras iba de camino a Jerusalén, Jesús llamó aparte a los Doce y les dijo: "Ya vamos camino de Jerusalén y el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas, que lo condenarán a muerte y lo entregarán a los paganos para que se burlen de él, lo azoten y lo crucifiquen; pero al tercer día, resucitará". Entonces se acercó a Jesús la madre de los hijos de Zebedeo, junto con ellos, y se postró para hacerle una petición. Él le preguntó: "¿Qué deseas?". Ella respondió: "Concédeme que estos dos hijos míos se sienten, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda, en tu Reino". Pero Jesús replicó: "No saben ustedes lo que piden. ¿Podrán beber el cáliz que yo he de beber?". Ellos contestaron: "Sí podemos". Y Él les dijo: "Beberán mi cáliz; pero eso de sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; es para quien mi Padre lo tiene reservado". Al oír aquello, los otros diez discípulos se indignaron contra los dos hermanos. Pero Jesús los llamó y les dijo: "Ya saben que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. Que no sea así entre ustedes. El que quiera ser grande entre ustedes, que sea el que los sirva, y el que quiera ser primero, que sea su esclavo; así como el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar la vida por la redención de todos". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El pasaje es un amargo lamento ante quienes se oponen a la misión de Jeremías, el mensajero de Dios que predice el inevitable final de la ley y del profetismo. Él pide apartar el castigo divino sobre el pueblo, el mismo que buscará precisamente infinidad de pretextos para calumniarlo y acallarlo. En este sentido y, muchos siglos antes, Jeremías es figura de Jesús –el Siervo justo y sufriente de Dios– que intercederá aún por sus verdugos. Estas famosas *"lamentaciones"* de Jeremías nos heredan un extraordinario modelo de confiada oración… • Jesús anuncia por tercera vez –y con detalles todavía más explícitos que las dos veces anteriores (*Cfr. Mt 16, 21 y 17, 22*)–

su pasión ya inminente, pero los discípulos muestran haber comprendido muy poco de la *"lógica del "Reino",* dentro del cual, y azuzados por su madre, Santiago y Juan piden mezquinamente ocupar un día los dos primeros lugares. El Señor les mostrará precisamente entonces que la verdadera grandeza está en hacerse *«pequeños»* y en ofrecer la propia vida por los demás, con un espíritu de servicio sincero y desinteresado.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, benigno, Señor, las ofrendas que te presentamos y, por este santo intercambio de dones, rompe las cadenas de nuestros pecados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 20, 28

El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar la vida por la redención de la multitud.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este sacramento que nos has dado, Señor, como prenda de inmortalidad, sea para nosotros una firme ayuda para alcanzar la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Concede, Señor, a tus siervos la abundancia de tu protección y de tu gracia, la salud de alma y cuerpo, la plenitud de la caridad fraterna y haz que vivamos siempre entregados a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

21 jueves

Morado

FERIA DE CUARESMA

MR p. 213 [225] / Lecc. I p. 728

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 138, 23-24

Examíname, Dios mío, y conoce mi corazón; mira si voy por mal camino y condúceme por la senda de la salvación.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que amas la inocencia y la devuelves a quienes la han perdido, dirige hacia ti los corazones de tus siervos, para que, inflamados con el fuego de tu Espíritu, permanezcan firmes en la fe y sean diligentes para hacer el bien. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Maldito el que confía en el hombre; bendito el que confía en el Señor.*]

Del libro del profeta Jeremías 17, 5-10

Esto dice el Señor: "Maldito el hombre que confía en el hombre, que en él pone su fuerza y aparta del Señor su corazón. Será como un cardo en la estepa, que no disfruta del agua cuando llueve; vivirá en la aridez del desierto, en una tierra salobre e inhabitable. Bendito el hombre que confía en el Señor y en Él pone su esperanza. Será como un árbol plantado junto al agua, que hunde en la corriente sus raíces; cuando llegue el calor, no lo sentirá y sus hojas se conservarán siempre verdes; en año de sequía no se marchitará ni dejará de dar frutos. El corazón del hombre es la cosa más traicionera y difícil de curar. ¿Quién lo podrá entender? Yo, el Señor, sondeo la mente y penetro el corazón, para dar a cada uno según sus acciones, según el fruto de sus obras". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 1, 1-2. 3. 4 y 6

R. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Dichoso aquél que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la Ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. **R.**

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. **R.**

En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 8, 15

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Dichosos los que cumplen la palabra del Señor con un corazón bueno y sincero, y perseveran hasta dar fruto. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Recibiste bienes en tu vida y Lázaro, males; ahora él goza del consuelo, mientras que tú sufres tormentos.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 16, 19-31

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: "Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y telas finas y banqueteaba espléndidamente cada día. Y un mendigo, llamado Lázaro, yacía a la entrada de su casa, cubierto de llagas y ansiando llenarse con las sobras que caían de la mesa del rico. Y hasta los perros se acercaban a lamerle las llagas. Sucedió, pues, que murió el mendigo y los ángeles lo llevaron al seno de Abraham. Murió también el rico y lo enterraron. Estaba éste en el lugar de castigo, en medio de tormentos, cuando levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham y a Lázaro junto a él. Entonces gritó: 'Padre Abraham, ten piedad de mí. Manda a Lázaro que moje en agua la punta de su dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas'. Pero Abraham le contestó: 'Hijo, recuerda que en tu vida recibiste bienes y Lázaro, en cambio, males. Por eso él goza ahora de consuelo, mientras que tú sufres tormentos. Además,

entre ustedes y nosotros se abre un abismo inmenso, que nadie puede cruzar, ni hacia allá ni hacia acá'. El rico insistió: 'Te ruego, entonces, padre Abraham, que mandes a Lázaro a mi casa, pues me quedan allá cinco hermanos, para que les advierta y no acaben también ellos en este lugar de tormentos'. Abraham le dijo: 'Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen'. Pero el rico replicó: 'No, padre Abraham. Si un muerto va a decírselo, entonces sí se arrepentirán'. Abraham repuso: 'Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso, ni aunque resucite un muerto'". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El pasaje del profeta Jeremías encierra una colección de dichos sapienciales, expresada con la conocida fórmula de *"maldición y bendición",* y cuyo tema es la confianza en el juicio de Dios. La riqueza –y la soberbia que, a menudo, es su fruto más espontáneo y natural– nos inducen fácilmente a "confiar" en las cosas mundanas, olvidándonos de Dios. Quien actúa así es un *«maldito»,* es decir, un iluso infeliz que termina por ser un hombre sin esperanza. Sólo la confianza en Dios, como lo recalca también el salmo responsorial, es opción fecunda de vida... • San Lucas –que, como bien lo sabemos, gusta de insistir en el tema de la *«pobreza»* (*Cfr. Lc 6, 30; 18, 22; 21, 4*)– nos la presenta aquí como medio revelador de las *"realidades últimas".* Riqueza y orgullo fácilmente tienden a endurecernos el corazón, algo que constatamos aquí en quien *«banqueteaba espléndidamente cada día»,* negándole incluso las migajas al mendigo que muere de hambre a su puerta. Demasiado tarde se dará cuenta de haber sido víctima de su egoísmo, y de haber descuidado culpablemente al hermano.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por el presente sacrificio, santifica, Señor, nuestro esfuerzo, para que mediante el testimonio externo de nuestras prácticas cuaresmales, obtengamos interiormente su fruto. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 118, 1

Dichosos los que, con vida intachable, caminan haciendo la voluntad del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este sacramento, Señor Dios, continúe actuando en nosotros, y su acción sea cada vez más vigorosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Ayuda, Señor, a tus siervos, que imploran el auxilio de tu gracia, para que obtengan el amparo de tu protección y de tu guía. Por Jesucristo, nuestro Señor.

22 viernes
Morado

FERIA DE CUARESMA
MR p. 214 [226] / Lecc. I p. 731

ANTÍFONA DE ENTRADA
Sal 30, 2. 5

En ti, Señor, he puesto mi confianza, que no quede yo nunca defraudado; sácame de la trampa que me han tendido, porque Tú eres mi amparo.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que, purificados por la práctica de la sagrada penitencia, nos hagas llegar, con alma limpia, a los santos misterios que se aproximan. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Ahí viene ese soñador; démosle muerte.*]
Del libro del Génesis 37, 3-4. 12-13. 17-28

Jacob amaba a José más que a todos sus demás hijos, porque lo había engendrado en la ancianidad. A él le había hecho una túnica de amplias mangas. Sus hermanos, viendo que lo amaba más que a todos ellos, llegaron a odiarlo, al grado de negarle la palabra. Un día en que los hermanos de José llevaron a Siquem los rebaños de su padre, Jacob le dijo a José: "Tus hermanos apacientan mis rebaños en Siquem. Te voy a enviar allá". José fue entonces en busca de sus hermanos y los encontró en Dotán. Ellos lo vieron de lejos, y antes de que se les acercara, conspiraron contra él para matarlo y se decían unos a otros: "Ahí viene ese soñador. Démosle muerte; lo arrojaremos en un pozo y diremos que una fiera lo devoró. Vamos a ver de qué le sirven sus sueños". Rubén oyó esto y trató de liberarlo de manos de sus hermanos, diciendo: "No le quiten la vida, ni derramen su sangre. Mejor arrójenlo en ese pozo que está en el desierto y no se manchen las manos". Eso lo decía para salvar a José y devolverlo a su padre. Cuando llegó José a donde estaban sus hermanos, éstos lo despojaron de su túnica y lo arrojaron a un pozo sin agua. Luego se sentaron a comer, y levantando los ojos, vieron a lo lejos una caravana de ismaelitas, que venían de Galaad, con los camellos cargados de especias, resinas, bálsamo y láudano, y se dirigían a Egipto. Judá dijo entonces a sus hermanos: "¿Qué ganamos con matar a nuestro hermano y ocultar su muerte? Vendámoslo a los ismaelitas y no mancharemos nuestras manos. Después de todo, es nuestro hermano y de nuestra misma sangre". Y sus hermanos le hicieron caso. Sacaron a José del pozo y se lo vendieron a los mercaderes por veinticinco monedas de plata. Los mercaderes se llevaron a José a Egipto. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL
del salmo 104, 16-17.18-19.20-21

R. Recordemos las maravillas que hizo el Señor.

Cuando el Señor mandó el hambre sobre el país y acabó con todas las cosechas, ya había enviado por delante a un hombre: a José, vendido como esclavo. **R. Recordemos las maravillas que hizo el Señor.**

Le trabaron los pies con grilletes y rodearon su cuerpo con cadenas, hasta que se cumplió su predicción y Dios lo acreditó con su palabra. **R.**

El rey mandó que lo soltaran, el jefe de esos pueblos lo libró, lo nombró administrador de su casa y señor de todas sus posesiones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 3, 16

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en Él tenga vida eterna. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Éste es el heredero, vamos a matarlo.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 21, 33-43. 45-46

En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo esta parábola: "Había una vez un propietario que plantó un viñedo, lo rodeó con una cerca, cavó un lagar en él, construyó una torre para el vigilante y luego la alquiló a unos viñadores y se fue de viaje. Llegado el tiempo de la vendimia, envió a sus criados para pedir su parte de los frutos a los viñadores; pero éstos se apoderaron de los criados, golpearon a uno, mataron a otro, y a otro más lo apedrearon. Envió de nuevo a otros criados, en mayor número que los primeros, y los trataron del mismo modo. Por último, les mandó a su propio hijo, pensando: 'A mi hijo lo respetarán'. Pero cuando los viñadores lo vieron, se dijeron unos a otros: 'Éste es el heredero. Vamos a matarlo y nos quedaremos con su herencia'. Le echaron mano, lo sacaron del viñedo y lo mataron. Ahora díganme: Cuando vuelva el dueño del viñedo, ¿qué hará con esos viñadores?". Ellos le respondieron: "Dará muerte terrible a esos desalmados y arrendará el viñedo a otros viñadores, que le entreguen los frutos a su tiempo". Entonces Jesús les dijo: "¿No han leído nunca en la Escritura: *La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular. Esto es obra del Señor y es un prodigio admirable?* Por esta razón les digo que les será quitado a ustedes el Reino de Dios y se le dará a un pueblo que produzca sus frutos". Al oír estas palabras, los sumos sacerdotes y los fariseos comprendieron que Jesús las decía por ellos y quisieron aprehenderlo, pero tuvieron miedo a la multitud, pues era tenido por un profeta. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • En la historia de José el «*soñador*» –el favorito, hijo de Raquel, la esposa más amada de Jacob– descubrimos, una vez más y de forma muy palpable, las tristes consecuencias de unos celos no controlados. Sus hermanos llegan al punto de no dirigirle la palabra y de venderlo incluso como a una simple bestia de carga, a fin de apartarlo de su vista. En su momento, Dios, afortunadamente, sabrá cómo llevar este hecho oprobioso a un trascendente y

feliz desenlace... • El símbolo de la viña se remonta a Isaías (*capítulo 5*) y es muy utilizado para indicar el destino del pueblo elegido (Cfr. Os 10, 1). Bajo forma de parábola –cuyo epicentro son los viñadores que matan al Hijo– Jesús traza un compendio de toda la *"historia de la salvación"*. San Mateo insiste mucho en esto: precisamente cuando este *«Hijo»* es "descartado" por los notables (*Cfr. Sal 117, 22*), es entonces cuando es aceptado por los pobres, los pecadores y los paganos, convirtiéndose así en *«piedra angular»* de la Iglesia. La Buena Nueva, desgraciadamente, también podría ser rechazada por nosotros.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que tu misericordia, Dios de bondad, disponga debidamente a tus siervos para celebrar este sacramento y nos impulse a vivir fervorosamente entregados a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Jn 4, 10

Dios nos amó primero y nos envió a su Hijo, como víctima de expiación por nuestros pecados.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido esta prenda de eterna salvación, te rogamos, Señor, que nos hagas dirigirnos con tanta decisión hacia ella, que la podamos un día alcanzar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Concede a tu pueblo, Señor, salud de alma y cuerpo, para que, dedicados a las buenas obras, merezcamos el amparo de tu protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

23 sábado
Morado

FERIA DE CUARESMA
o SAN TORIBIO DE MOGROVEJO, Obispo.

MR pp. 215 y 692 [227 y 710] / Lecc. I p. 734

Una de las personas que más ha contribuido a la propagación de la Iglesia en la América Latina es Toribio de Mogrovejo (1538-1606). Desde que llegó a Lima con el título de arzobispo, realizó innumerables viajes pastorales, durante los cuales fundó hospitales y seminarios, construyó templos y celebró sínodos. Viajaba siempre a pie, sin interrumpir sus ayunos y oraciones.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 144, 8-9

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus criaturas.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que has hecho crecer a tu Iglesia por los cuidados apostólicos y el celo por la verdad del santo obispo Toribio de Mogrovejo, concede también al pueblo a ti consagrado crecer constantemente en la fe y renovarse en la santidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Arrojará a lo hondo del mar nuestros delitos.*]

Del libro del profeta Miqueas 7, 14-15. 18-20

Señor, Dios nuestro, pastorea a tu pueblo con tu cayado, a las ovejas de tu heredad, que permanecen aisladas en la maleza, en medio de campos feraces. Pastarán en Basán y en Galaad, como en los días de antaño, como cuando salimos de Egipto y nos mostrabas tus prodigios. ¿Qué dios hay como Tú, que quitas la iniquidad y pasas por alto la rebeldía de los sobrevivientes de Israel? No mantendrás por siempre tu cólera, pues te complaces en ser misericordioso. Volverás a compadecerte de nosotros, aplastarás con tus pies nuestras iniquidades, arrojarás a lo hondo del mar nuestros delitos. Serás fiel con Jacob y compasivo con Abraham, como juraste a nuestros padres en tiempos remotos, Señor, Dios nuestro. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 102, 1-3. 3-4. 9-10. 11-12

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. **R.**

El Señor perdona tus pecados y cura tus enfermedades; Él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. **R.**

El Señor no estará siempre enojado, ni durará para siempre su rencor. No nos trata como merecen nuestras culpas, ni nos paga según nuestros pecados. **R.**

Como desde la tierra hasta el cielo, así es de grande su misericordia; como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 15, 18

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Me levantaré, volveré a mi padre y le diré: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti". **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 15, 1-3. 11-32

En aquel tiempo, se acercaban a Jesús los publícanos y los pecadores para escucharlo. Por lo cual los fariseos y los escribas murmuraban entre sí: "Éste recibe a los pecadores y come con ellos". Jesús les dijo entonces esta parábola: "Un hombre tenía

dos hijos, y el menor de ellos le dijo a su padre: 'Padre, dame la parte de la herencia que me toca'. Y él les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se fue a un país lejano y allá derrochó su fortuna, viviendo de una manera disoluta.

Después de malgastarlo todo, sobrevino en aquella región una gran hambre y él empezó a padecer necesidad. Entonces fue a pedirle trabajo a un habitante de aquel país, el cual lo mandó a sus campos a cuidar cerdos. Tenía ganas de hartarse con las bellotas que comían los cerdos, pero no lo dejaban que se las comiera. Se puso entonces a reflexionar y se dijo: '¡Cuántos trabajadores en casa de mi padre tienen pan de sobra, y yo, aquí, me estoy muriendo de hambre! Me levantaré, volveré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo. Recíbeme como a uno de tus trabajadores'. Enseguida se puso en camino hacia la casa de su padre. Estaba todavía lejos, cuando su padre lo vio y se enterneció profundamente.

Corrió hacia él, y echándole los brazos al cuello, lo cubrió de besos. El muchacho le dijo: 'Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo'. Pero el padre les dijo a sus criados: '¡Pronto!, traigan la túnica más rica y vístansela; pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies; traigan el becerro gordo y mátenlo. Comamos y hagamos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado'. Y empezó el banquete. El hijo mayor estaba en el campo y al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y los cantos. Entonces llamó a uno de los criados y le preguntó qué pasaba. Éste le contestó: 'Tu hermano ha regresado y tu padre mandó matar el becerro gordo, por haberlo recobrado sano y salvo'.

El hermano mayor se enojó y no quería entrar. Salió entonces el padre y le rogó que entrara; pero él replicó: '¡Hace tanto tiempo que te sirvo, sin desobedecer jamás una orden tuya, y tú no me has dado nunca ni un cabrito para comérmelo con mis amigos! Pero eso sí, viene ese hijo tuyo, que despilfarró tus bienes con malas mujeres, y tú mandas matar el becerro gordo'. El padre repuso: 'Hijo, tú siempre estás conmigo y todo lo mío es tuyo. Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado' ". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • En este tierno pasaje, tomado del profeta Miqueas, Dios nos es presentado con gran convicción como el verdadero Pastor de Israel, dispuesto siempre a perdonar, ya que Él permanece siempre fiel a sus promesas. Éste es el consolador mensaje del que, por cierto, se hace eco hoy muy elocuentemente el salmo responsorial. El Señor se complace en usar misericordia, en guiar y custodiar a su pueblo como lo hace un buen pastor con su rebaño, para el que elige siempre pastos sustanciosos en tranquilas y verdes praderas... • La parábola del "hijo pródigo" –o, mejor, del *«padre misericordioso»*– revela la magnanimidad de Dios hacia todos sus hijos. Indica, además, las etapas de un buen retorno a la casa paterna: "se pone a reflexionar", "se levanta" e "invoca el perdón". El Padre acoge con amor al

hijo ingrato que se ha alejado de Él y perdona a quien le ha dado transitoria e irreflexivamente la espalda. Un abierto contraste con el insensible y supuestamente muy "cumplido" hermano mayor, incapaz de hacer fiesta por el que *«estaba perdido y ha vuelto a la vida».*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por la celebración de estos sacramentos, concédenos, Señor, el fruto de nuestra redención, para que nos aparte siempre de todo humano desorden y nos encamine hacia los bienes de nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 15, 32

Alégrate, hijo mío, porque tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y lo hemos encontrado.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la santa recepción de tu sacramento, Señor, penetre hasta lo más íntimo de nuestro corazón y nos comunique su fuerza divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Dios y Padre nuestro, que tu oído misericordioso esté abierto a la oración de quienes te suplican, y, para que reciban lo que desean, concédeles pedir lo que te agrada. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 24 de marzo de 2019
III DOMINGO DE CUARESMA

La inconmensurable paciencia de Dios...

En el pasaje Evangélico de hoy, Jesús se refiere a dos hechos trágicos que en ese tiempo habían suscitado gran impacto: una represión cruenta realizada por los soldados romanos en el templo y el derrumbe de la torre de Siloé, también en Jerusalén, que había causado dieciocho víctimas... Jesús conoce la mentalidad supersticiosa de su auditorio y sabe que ellos interpretan de modo equivocado ese tipo de hechos. En efecto, piensan que, si esos hombres murieron cruelmente, es signo de que Dios los castigó por alguna culpa grave que habían cometido. O dicho de otra manera: *«se lo merecían».* Y, en cambio, el hecho de salvarse de la desgracia equivalía a sentirse *«sin falta».*

Jesús rechaza completamente esta visión, porque Dios no permite las tragedias para castigar las culpas, y afirma que esas pobres víctimas no eran de ninguna manera peores que las demás. Más bien, Él invita a sacar de estos hechos dolorosos una advertencia referida a todos, porque todos somos pecadores. En efecto, así lo dice a quienes lo habían interrogado: *«Y si ustedes no se arrepienten, perecerán de manera semejante»...* También hoy, ante ciertas desgracias, podemos ser tentados de *«descargar»* la responsabilidad sobre las víctimas, o –es más– *sobre Dios mismo.* Pero Jesús, al contrario, nos llama a cambiar el corazón, a hacer un cambio radical en el camino de nuestra vida, abandonando las "componendas" con el mal y nuestras muchas hipocresías, para emprender con firmeza el camino del Evangelio.

Lamentablemente, cada uno de nosotros se parece mucho a un árbol que, durante años, ha dado múltiples pruebas de su esterilidad. Pero, afortunadamente, Jesús se parece a ese campesino que, con una paciencia sin límites, obtiene una vez más una prórroga para la higuera infecunda: *«Déjala todavía este año* –dijo al dueño– [...] *Por si da fruto en adelante»...* Nunca es demasiado tarde para convertirnos y abrirnos a la inconmensurable paciencia de un Dios que nos espera. Nunca es tarde para convertirnos, pero es urgente, ¡es ahora! Comencemos hoy... Que la Virgen María nos sostenga, para que podamos abrir el corazón a la gracia de Dios, a su misericordia. Que Ella nos ayude a nunca juzgar a los demás, sino a dejarnos provocar por las desgracias de cada día para hacer un serio examen de conciencia y arrepentirnos. [Sintetizado de: Papa Francisco, *Ángelus,* 28-II-2016].

MONICIONES:

ENTRADA: Dios, que es siempre compasivo y misericordioso, nos llama a todos a la penitencia y a la conversión, *y nos ofrece –mientras aún es tiempo– su gracia y su perdón…* ¡Que el itinerario cuaresmal que estamos realizando nos ayude a cada de nosotros a volver al Señor de todo corazón y que sostenga nuestra firme decisión de renunciar al mal, aceptando con fe la voluntad de Dios en nuestra vida!

1ª. LECTURA: [*Ex 3, 1-8a.10. 13-15*] Mientras pastorea sus rebaños, Moisés llega hasta el monte Horeb en donde el Señor le revela su nombre *por medio de una zarza que arde sin consumirse…* Es ahí donde Dios lo compromete a ir a liberar a su pueblo.

2ª. LECTURA: [*1Cor 10, 1-6. 10-12*] San Pablo nos hace una relectura cristiana *de los maravillosos acontecimientos del Éxodo…* El cristiano –habiendo atravesado su propia experiencia de desierto– es santificado por las aguas del bautismo.

EVANGELIO: [*Lc 13, 1-9*] El trozo evangélico nos transmite *el comentario de Jesús a unos tristes acontecimientos y el relato de la parábola de la higuera estéril…* En ambos casos se nos invita a cambiar de vida, antes de que se agote la paciencia divina.

OFRENDAS: Con fe y devoción vayamos a presentar nuestras ofrendas *al Padre de las misericordias…* Pidámosle que nos conceda dar los frutos buenos y abundantes que Él espera de cada uno de nosotros.

COMUNIÓN: Acerquémonos ahora a recibir, llenos de gratitud, *el sacramento que nos salva…* Sintamos la confortante seguridad de que Dios nos ama y de que Él envió a su Hijo como Víctima propiciatoria por nuestros pecados.

DESPEDIDA: La conversión del corazón a que nos urge el santo tiempo de la Cuaresma, *ha de manifestarse en las obras de cada día…* ¡Dejemos que el Espíritu Santo renueve nuestras mentes y nuestros corazones, para que vivamos según Dios!

24 domingo
Morado

III DOMINGO DE CUARESMA

MR p. 216 [228] / Lecc. I p. 298. LH Semana III del Salterio.

En este domingo se celebra el primer escrutinio preparatorio para el Bautismo de los catecúmenos que van a ser admitidos a los sacramentos de la Iniciación Cristiana en la Vigilia Pascual. Se emplean las oraciones y las intercesiones propias, que aparecen en las pp. 937-939 [976-978].

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 24, 15-16

Mis ojos están siempre fijos en el Señor, pues él libra mis pies de toda trampa. Mírame, Señor, y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido.

No se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, fuente de misericordia y de toda bondad, que enseñaste que el remedio contra el pecado está en el ayuno, la oración y la limosna, mira con agrado nuestra humilde confesión, para que a quienes agobia la propia conciencia nos reconforte siempre tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*"Yo-soy" me envía a ustedes.*]

Del libro del Éxodo 3, 1-8a. 10. 13-15

En aquellos días, Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro, Jetró, sacerdote de Madián. En cierta ocasión llevó el rebaño más allá del desierto, hasta el Horeb, el monte de Dios, y el Señor se le apareció en una llama que salía de un zarzal. Moisés observó con gran asombro que la zarza ardía sin consumirse y se dijo: "Voy a ver de cerca esa cosa tan extraña, por qué la zarza no se quema". Viendo el Señor que Moisés se había desviado para mirar, lo llamó desde la zarza: "¡Moisés, Moisés!". Él respondió: "Aquí estoy". Le dijo Dios: "¡No te acerques! Quítate las sandalias, porque el lugar que pisas es tierra sagrada". Y añadió: "Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob". Entonces Moisés se tapó la cara, porque tuvo miedo de mirar a Dios. Pero el Señor le dijo: "He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores y conozco bien sus sufrimientos. He descendido para librar a mi pueblo de la opresión de los egipcios, para sacarlo de aquellas tierras y llevarlo a una tierra buena y espaciosa, una tierra que mana leche y miel". Moisés le dijo a Dios: "Está bien. Me presentaré a los hijos de Israel y les diré: 'El Dios de sus padres me envía a ustedes'; pero cuando me pregunten cuál es su nombre, ¿qué les voy a responder?". Dios le contestó a

Moisés: "Mi nombre es Yo-soy"; y añadió: "Esto les dirás a los israelitas: 'Yo-soy me envía a ustedes'. También les dirás: 'El Señor, el Dios de sus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob, me envía a ustedes'. Éste es mi nombre para siempre. Con este nombre me han de recordar de generación en generación". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 102, 1-2. 3-4. 6-7. 8. 11

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. **R.**

El Señor perdona tus pecados y cura tus enfermedades; Él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. **R.**

El Señor hace justicia y le da la razón al oprimido. A Moisés le mostró su bondad, y sus prodigios al pueblo de Israel. **R.**

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. Como desde la tierra hasta el cielo, así es de grande su misericordia. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*La vida del pueblo escogido, con Moisés, en el desierto, es una advertencia para nosotros.*]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 10, 1-6. 10-12

Hermanos: No quiero que olviden que en el desierto nuestros padres estuvieron todos bajo la nube, todos cruzaron el mar Rojo y todos se sometieron a Moisés, por una especie de bautismo en la nube y en el mar. Todos comieron el mismo alimento milagroso y todos bebieron de la misma bebida espiritual, porque bebían de una roca espiritual que los acompañaba, y la roca era Cristo. Sin embargo, la mayoría de ellos desagradaron a Dios y murieron en el desierto. Todo esto sucedió como advertencia para nosotros, a fin de que no codiciemos cosas malas como ellos lo hicieron. No murmuren ustedes como algunos de ellos murmuraron y perecieron a manos del ángel exterminador. Todas estas cosas les sucedieron a nuestros antepasados como un ejemplo para nosotros y fueron puestas en las Escrituras como advertencia para los que vivimos en los últimos tiempos. Así pues, el que crea estar firme, tenga cuidado de no caer. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 4, 17

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Conviértanse, dice el Señor, porque ya está cerca el Reino de los cielos. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Si no se arrepienten, perecerán de manera semejante.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 13, 1-9

En aquel tiempo, algunos hombres fueron a ver a Jesús y le contaron que Pilato había mandado matar a unos galileos, mientras estaban ofreciendo sus sacrificios. Jesús

les hizo este comentario: "¿Piensan ustedes que aquellos galileos, porque les sucedió esto, eran más pecadores que todos los demás galileos? Ciertamente que no; y si ustedes no se arrepienten, perecerán de manera semejante. Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, ¿piensan acaso que eran más culpables que todos los demás habitantes de Jerusalén? Ciertamente que no; y si ustedes no se arrepienten, perecerán de manera semejante". Entonces les dijo esta parábola: "Un hombre tenía una higuera plantada en su viñedo; fue a buscar higos y no los encontró. Dijo entonces al viñador: 'Mira, durante tres años seguidos he venido a buscar higos en esta higuera y no los he encontrado. Córtala. ¿Para qué ocupa la tierra inútilmente?' El viñador le contestó: 'Señor, déjala todavía este año; voy a aflojar la tierra alrededor y a echarle abono, para ver si da fruto. Si no, el año que viene la cortaré' ". **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Instruidos por el ejemplo de Jesús, el Señor, que en el desierto se entregaba a la oración, oremos también nosotros con insistencia a nuestro Dios:

1. Para que todos los fieles –por medio de las penitencias y prácticas cuaresmales– sean purificados de sus culpas y vean fortalecida su vida cristiana, roguemos al Señor.

2. Para que todos los pueblos alcancen la paz y el bienestar necesario y puedan así buscar más fácilmente los bienes del cielo, roguemos al Señor.

3. Para que el Señor conceda su fuerza a los que se ven tentados, infunda el deseo de la conversión a los pecadores y otorgue el consuelo del cielo a los que están tristes, roguemos al Señor.

4. Para que infunda en todos nosotros el deseo de un verdadero cambio de vida, a fin de que nos preparemos a celebrar debidamente el sacramento pascual de la penitencia, roguemos al Señor.

Padre santo y misericordioso, que nunca abandonas a tus hijos, sino que les revelas la gloria de tu nombre, haz que sepamos acoger tus enseñanzas con sencillez y demos frutos de verdadera y continua conversión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por estas ofrendas, Señor, concédenos benigno el perdón de nuestras ofensas, y ayúdanos a perdonar a nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: I o II de Cuaresma, pp. 492-493 [493-494].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 83, 4-5

El gorrión ha encontrado una casa, y la golondrina un nido donde poner sus polluelos: junto a tus altares, Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío. Dichosos los que viven en tu casa y pueden alabarte siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados en la tierra con el pan del cielo, prenda de eterna salvación, te suplicamos, Señor, que lleves a su plenitud en nuestra vida la gracia recibida en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Dirige, Señor, los corazones de tus fieles y da en tu bondad a tus siervos una gracia tan grande que, cumpliendo en plenitud tus mandamientos, nos haga permanecer en tu amor y en el de nuestro prójimo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

25 lunes

Blanco

Solemnidad,
LA ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR,
MR p. 693 [711] / Lecc. I p. 1006

Nueve meses antes de Navidad celebramos la encarnación del Hijo de Dios, que san Lucas describe en el anuncio del ángel a la santísima Virgen. Toda la liturgia del día de hoy está coloreada por las palabras del salmista, que la Carta a los hebreos pone en labios de Cristo al llegar al mundo: "Aquí estoy, Dios mío; vengo para cumplir tu voluntad".

ANTÍFONA DE ENTRADA

Heb 10, 5. 7

Cristo dijo, al entrar en el mundo: Aquí estoy, Dios mío; vengo para cumplir tu voluntad.

Se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que quisiste que tu Palabra asumiera la realidad de nuestra carne en el seno de la Virgen María, concede, a quienes proclamamos a nuestro Redentor como verdadero Dios y verdadero hombre, que merezcamos participar de su naturaleza divina. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo.*]

Del libro del profeta Isaías 7, 10-14

En aquellos tiempos, el Señor le habló a Ajaz diciendo: "Pide al Señor, tu Dios, una señal de abajo, en lo profundo o de arriba, en lo alto". Contestó Ajaz: "No la pediré. No

tentaré al Señor". Entonces dijo Isaías: "Oye, pues, casa de David: ¿No satisfechos con cansar a los hombres, quieren cansar también a mi Dios? Pues bien, el Señor mismo les dará por eso una señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 39, 7-8a.8b-9.10.11

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Sacrificios, Señor, tú no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste .holocaustos por la culpa, así que dije: "Aquí estoy". **R.**

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu Ley en medio de mi corazón. **R.**

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, Tú lo sabes, Señor. **R.**

No callé tu justicia, antes bien, proclamé tu lealtad y tu auxilio. Tu amor y tu lealtad no los he ocultado a la gran asamblea. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*En tu libro se me ordena cumplir tu voluntad.*]

De la carta a los hebreos 10, 4-10

Hermanos: Es imposible que la sangre de toros y machos cabríos pueda borrar los pecados. Por eso, al entrar al mundo, Cristo dijo conforme al salmo: *No quisiste víctimas ni ofrendas; en cambio, me has dado un cuerpo. No te agradaron los holocaustos ni los sacrificios por el pecado; entonces dije –porque a mí se refiere la Escritura–: "Aquí estoy, Dios mío; vengo para cumplir tu voluntad".* Comienza por decir: *No quisiste víctimas ni ofrendas, no te agradaron los holocaustos ni los sacrificios por el pecado* –siendo así que es lo que pedía la ley–; y luego añade: *Aquí estoy, Dios mío; vengo para cumplir tu voluntad.* Con esto, Cristo suprime los antiguos sacrificios, para establecer el nuevo. Y en virtud de esta voluntad, todos quedamos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, hecha de una vez por todas. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 1, 14

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros y hemos visto su gloria. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Concebirás y darás a luz un hijo.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María. Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo". Al oír estas palabras, ella se

preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo. El ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin". María le dijo entonces al ángel: "¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?". El ángel le contestó: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios". María contestó: "Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho". Y el ángel se retiró de su presencia. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • En el pasaje evangélico de la *Anunciación* (*Lc 1, 26-38*) podemos encontrar *un gran contraste* entre las promesas del ángel y la respuesta de María… Ante la tan amplia, detallada y asombrosa revelación del mensajero divino –que abre el porvenir de esa joven muchacha a perspectivas inauditas– la respuesta de María es una frase breve que no habla de gloria, no habla de privilegio, sino solo de disponibilidad y de servicio: *«He aquí la esclava del Señor ; hágase en mí según tu palabra»…* También el contenido es diferente. María no se exalta frente a la posibilidad de convertirse incluso en la madre del Mesías, sino que permanece modesta y expresa la propia adhesión al proyecto del Señor. María es consciente de que de su respuesta depende la realización del proyecto de Dios, y que por tanto Ella está llamada a adherirse con todo su ser a ese misterioso designio… • En esta circunstancia, María se presenta con una actitud que corresponde perfectamente a la del Hijo de Dios cuando viene al mundo: Él quiere convertirse en el Siervo del Señor, ponerse al servicio de la humanidad para cumplir el proyecto del Padre. María dice: *«He aquí la esclava del Señor»;* y el Hijo de Dios, entrando en el mundo dice: *«He aquí que vengo […] a hacer, oh Dios, tu voluntad»* (*Heb 10, 7- 9*)… La actitud de María refleja plenamente esta declaración del Hijo de Dios, que se convierte también en hijo de María. Así la Virgen se revela colaboradora perfecta del proyecto de Dios, y se revela también discípula de su Hijo… • Por algo en el canto del *Magnificat* –con mucha verdad y sobrada razón– podrá proclamar que el Señor *«exaltó a los humildes»* (Lc 1, 52), porque con esta respuesta suya, humilde y generosa, ha obtenido una indescriptible alegría y una altísima gloria… Mientras admiramos a nuestra Madre por su respuesta a la llamada y a la misión de Dios, le pedimos a Ella que nos ayude a cada uno de nosotros a acoger el proyecto de Dios en nuestra vida, con humildad sincera y generosidad valiente.[Sintetizado de: Papa Francisco, *Ángelus, 24-XII-2017*].

Se dice *Credo*. Todos se arrodillan a las palabras *y por obra...*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios todopoderoso, dígnate aceptar los dones de tu Iglesia, que reconoce su origen en la encarnación de tu Unigénito, y concédele celebrar con gozo sus misterios en esta solemnidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El misterio de la Encarnación.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. A quien la Virgen santísima acogió primero por la fe, al anunciarle el ángel que, por obra del Espíritu Santo, habría de nacer entre los hombres para que los hombres se salvaran. Y a quien luego llevó, llena de amor, en sus purísimas entrañas, cumpliendo así la verdad de las promesas que Dios hizo a Israel y colmando de manera admirable la esperanza de todos los pueblos. Por él, los coros de los ángeles adoran tu grandeza y se alegran eternamente en tu presencia. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: ***Santo, Santo, Santo...***

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Is 7, 14

Miren: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien le pondrá el nombre de Emmanuel.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, por esta comunión fortalece en nosotros la verdadera fe, para que, cuantos proclamamos que el Hijo de la Virgen María es verdadero Dios y verdadero hombre, lleguemos a la alegría eterna por el poder salvador de su resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

26 martes
Morado

FERIA DE CUARESMA

MR p. 219 [232] / Lecc. I p. 744

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 16, 6. 8

Te invoco, Dios mío, porque Tú me respondes; inclina tu oído y escucha mis palabras. Cuídame, Señor, como a la niña de tus ojos y cúbreme bajo la sombra de tus alas.

ORACIÓN COLECTA

Que tu gracia, Señor, nunca nos abandone, para que nos haga perseverar dedicados a tu santo servicio y nos obtenga siempre tu ayuda. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Acepta, Señor, nuestro corazón adolorido y nuestro espíritu humillado.*]

Del libro del profeta Daniel 3, 25. 34-43

En aquel tiempo, Azarías oró al Señor, diciendo: "Señor, Dios nuestro, no nos abandones nunca; por el honor de tu nombre no rompas tu alianza; no apartes de nosotros tu misericordia, por Abraham, tu amigo, por Isaac, tu siervo, por Jacob, tu santo, a quienes prometiste multiplicar su descendencia, como las estrellas del cielo y las arenas de la playa. Pero ahora, Señor, nos vemos empequeñecidos frente a los demás pueblos y estamos humillados por toda la tierra, a causa de nuestros pecados. Ahora no tenemos príncipe ni jefe ni profeta; ni holocausto ni sacrificio ni ofrenda ni incienso; ni lugar donde ofrecerte las primicias y alcanzar misericordia. Por eso, acepta nuestro corazón adolorido y nuestro espíritu humillado, como un sacrificio de carneros y toros, como un millar de corderos cebados. Que ése sea hoy nuestro sacrificio y que sea perfecto en tu presencia, porque los que en ti confían no quedan defraudados. Ahora te seguiremos de todo corazón; te respetamos y queremos encontrarte; no nos dejes defraudados. Trátanos según tu clemencia y tu abundante misericordia. Sálvanos con tus prodigios y da gloria a tu nombre". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 24, 4bc-5ab. 6-7bc. 8-9

R. Sálvanos, Señor, Tú que eres misericordioso.

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza. **R.**

Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura. Según ese amor y esa ternura, acuérdate de nosotros. **R.**

Porque el Señor es recto y bondadoso, indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Joel 2, 12-13

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Todavía es tiempo, dice el Señor. Arrepiéntanse de todo corazón y vuélvanse a mí, que soy compasivo y misericordioso. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Si no perdonan de corazón a su hermano, tampoco el Padre celestial los perdonará a ustedes.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 18, 21-35

En aquel tiempo, Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: "Si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?". Jesús le contestó: "No sólo hasta siete, sino hasta setenta veces siete". Entonces Jesús les dijo: "El Reino de los cielos es semejante a un rey que quiso ajustar cuentas con sus servidores. El primero que le presentaron le debía muchos millones. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su mujer, a sus hijos y todas sus posesiones, para sal-

dar la deuda. El servidor, arrojándose a sus pies, le suplicaba, diciendo: 'Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo'. El rey tuvo lástima de aquel servidor, lo soltó y hasta le perdonó la deuda. Pero, apenas había salido aquel servidor, se encontró con uno de sus compañeros, que le debía poco dinero. Entonces lo agarró por el cuello y casi lo estrangulaba, mientras le decía: 'Págame lo que me debes'. El compañero se le arrodilló y le rogaba: 'Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo'. Pero el otro no quiso escucharlo, sino que fue y lo metió en la cárcel hasta que le pagara la deuda. Al ver lo ocurrido, sus compañeros se llenaron de indignación y fueron a contar al rey lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: 'Siervo malvado. Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también haber tenido compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?' Y el señor, encolerizado, lo entregó a los verdugos para que no lo soltaran hasta que pagara lo que debía. Pues lo mismo hará mi Padre celestial con ustedes, si cada cual no perdona de corazón a su hermano". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Evocando las antiguas promesas –y en nombre de todo el pueblo– Daniel reconoce que la humillación y los severos ultrajes padecidos son resultado de los pecados cometidos. Él, entonces, se presenta ante Dios *«con un corazón adolorido y un espíritu humillado»,* invocando su perdón y confiando sobre todo en su misericordia. Esto nos recuerda una vez más que el Señor va educado progresivamente a su pueblo a pasar de los sacrificios cruentos y materiales a una más comprometida y exigente *oblación espiritual,* que implica la previa conversión del corazón... • Parecería que con su "irreflexiva" pregunta Pedro esté exigiendo un "límite" en el ejercicio de la caridad reconciliadora: *«¿Cuántas veces tengo que perdonar?».* La impactante respuesta de Jesús, expresada en forma de parábola, es la explicación más ilustrativa de la correspondiente petición del *«Padre Nuestro»* (*Cfr. Mt 6, 12*). La ley del perdón no es algo opcional y está condicionada a que también nosotros seamos eco viviente de lo que el Padre misericordioso –en virtud de la sangre redentora de su Hijo– ha hecho antes en favor de cada uno de nosotros.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que esta ofrenda de salvación realice la purificación de nuestros pecados, y nos atraiga tu poderoso auxilio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 14, 1-2

Señor ¿quién puede hospedarse en tu tienda y descansar en tu monte santo? El que procede honradamente y practica la justicia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la santa participación de tu sacramento, Señor, nos reavive espiritualmente y al mismo tiempo nos alcance tu perdón y tu protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Señor Dios, maestro y guía de tu pueblo, aleja de él los pecados que lo acosan, para que te agrade siempre y esté seguro con tu protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

27 miércoles
Morado

FERIA DE CUARESMA

MR p. 220 [233] / Lecc. I p. 747

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 118, 133

Asegura mis pasos conforme a tu promesa, que la maldad no se apodere de mí.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, que, ejercitados por las prácticas cuaresmales y alimentados por tu palabra, con santa templanza nos mantengamos de todo corazón entregados a ti y estemos siempre unidos, perseverando en oración. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Guarden mis mandamientos y pónganlos en práctica.*]

Del libro del Deuteronomio 4, 1. 5-9

En aquellos días, habló Moisés al pueblo, diciendo: "Ahora, Israel, escucha los mandatos y preceptos que te enseño, para que los pongas en práctica y puedas así vivir y entrar a tomar posesión de la tierra que el Señor, Dios de tus padres, te va a dar. Yo les enseño mandatos y preceptos, como me ordena el Señor, mi Dios, para que se ajusten a ellos en la tierra en que van a entrar y que van a tomar en posesión. Guárdenlos y cúmplanlos, porque ellos son su sabiduría y su prudencia a los ojos de los pueblos. Cuando tengan noticia de todos estos preceptos, se dirán: 'En verdad esta gran nación es un pueblo sabio y prudente'. Porque, ¿cuál otra nación hay tan grande que tenga dioses tan cercanos como lo está nuestro Dios, siempre que lo invocamos? ¿Cuál es la gran nación cuyos mandatos y preceptos sean tan justos como toda esta ley que ahora les doy? Pero ten cuidado y atiende bien: No vayas a olvidarte de estos hechos que tus ojos han visto, ni dejes que se aparten de tu corazón en todos los días de tu vida; al contrario, transmíteselos a tus hijos y a los hijos de tus hijos". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 147, 12-13. 15-16. 19-20

R. Demos gloria a nuestro Dios.

Glorifica al Señor, Jerusalén, a Dios ríndele honores, Israel. Él refuerza el cerrojo de tus puertas y bendice a tus hijos en tu casa. **R.**

Él mantiene la paz en tus fronteras, con su trigo mejor sacia tu hambre. Él envía a la tierra su mensaje y su palabra corre velozmente. **R.**

Le muestra a Jacob su pensamiento, sus normas y designios a Israel. No ha hecho nada igual con ningún pueblo, ni le ha confiado a otro sus proyectos. **R. Demos gloria a nuestro Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 6, 63. 68

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*El que cumpla y enseñe mis mandamientos, será grande en el Reino de los cielos.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 5, 17-19

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "No crean que he venido a abolir la ley o los profetas; no he venido a abolirlos, sino a darles plenitud. Yo les aseguro que antes se acabarán el cielo y la tierra, que deje de cumplirse hasta la más pequeña letra o coma de la Ley. Por lo tanto, el que quebrante uno de estos preceptos menores y enseñe eso a los hombres, será el menor en el Reino de los cielos; pero el que los cumpla y los enseñe, será grande en el Reino de los cielos". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Tenemos ahora ante nosotros la segunda parte del primer gran discurso de Moisés, tal y como nos viene reportado por el libro del Deuteronomio. Domina muy claramente aquí la insistente exhortación a la observancia consciente de la Ley, como indispensable correspondencia a la fidelidad divina. Esta insustituible fidelidad de Israel al Señor hunde sus inconmovibles raíces en la Alianza del monte Sinaí, y es prenda cierta de una prosperidad y de una aún mayor grandeza futura. En esta leal y contante observancia está la verdadera sabiduría... • El Antiguo y el Nuevo Testamento forman una unidad inseparable, pues presentan –en su totalidad– el "plan divino" de salvación. Jesús se presenta aquí como el *Nuevo Legislador* y proclama una Ley superior a la de Moisés. Su Evangelio no puede ser aceptado o rechazado "en parte": se acepta o se rechaza "en bloque". Quien hace distinción entre mandamiento y mandamiento o quien está dispuesto a seguir sólo una parte del Evangelio, rechazando la otra, muestra una evidente falta de amor y termina en una observancia meramente servil, indigna de un verdadero discípulo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las súplicas de tu pueblo juntamente con la oblación de estas ofrendas; y a quienes celebramos tus sacramentos, defiéndenos de todo peligro. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal, 15, 11

Me has enseñado el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Santifica, Señor, a quienes hemos sido alimentados con los manjares de la mesa celestial, para que, perdonados de todo pecado, podamos alcanzar las promesas eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Concede, Señor, a tu pueblo el deseo de agradarte, porque sólo le darás todo lo que lo favorece si lo haces dócil a lo que Tú mismo le enseñas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

28 jueves
Morado

FERIA DE CUARESMA

MR p. 221 [234] / Lecc. I p. 749

ANTÍFONA DE ENTRADA

Yo soy la salvación de mi pueblo, dice el Señor. Los escucharé cuando me llamen en cualquier tribulación, y siempre seré su Dios.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, te pedimos humildemente que, cuanto más se acerca el día de la fiesta que nos trae la salvación, con tanto mayor fervor nos preparemos para celebrar debidamente el misterio pascual. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Este es el pueblo que no escuchó la voz del Señor, su Dios.*]
Del libro del profeta Jeremías 7, 23-28

Esto dice el Señor: "Esta es la orden que di a mi pueblo: 'Escuchen mi voz, y yo seré su Dios y ustedes serán mi pueblo; caminen siempre por el camino que yo les mostraré, para que les vaya bien'. Pero ellos no escucharon ni prestaron oído. Caminaron según sus ideas, según la maldad de su corazón obstinado, y en vez de darme la cara, me dieron la espalda, desde que sus padres salieron del país de Egipto hasta hoy. Yo les envié a mis siervos, los profetas, un día y otro día; pero ellos no los escucharon ni les prestaron oído. Endurecieron su cabeza y fueron peores que sus padres. Tú les dirás, pues, todas estas palabras, pero no te escucharán; los llamarás y no te responderán. Entonces les dirás: 'Este es el pueblo que no escuchó la voz del Señor, su Dios, ni aceptó la corrección. Ya no existe fidelidad en Israel; ha desaparecido de su misma boca' ". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 94, 1-2. 6-7. 8-9

R. Señor, que no seamos sordos a tu voz.

Vengan, lancemos vivas al Señor, aclamemos al Dios que nos salva. Acerquémonos a Él,

llenos de júbilo, y démosle gracias. **R. Señor, que no seamos sordos a tu voz.**

Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, porque Él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo; Él es nuestro pastor y nosotros, sus ovejas. **R.**

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: "No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras". **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Joel 2, 12-13

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Todavía es tiempo, dice el Señor. Arrepiéntanse de todo corazón y vuélvanse a mí, que soy compasivo y misericordioso. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*El que no está conmigo, está contra mí.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 11, 14-23

En aquel tiempo, Jesús expulsó a un demonio, que era mudo. Apenas salió el demonio, habló el mudo y la multitud quedó maravillada. Pero algunos decían: "Éste expulsa a los demonios con el poder de Satanás, el príncipe de los demonios". Otros, para ponerlo a prueba, le pedían una señal milagrosa. Pero Jesús, que conocía sus malas intenciones, les dijo: "Todo reino dividido por luchas internas va a la ruina y se derrumba casa por casa. Si Satanás también está dividido contra sí mismo, ¿cómo mantendrá su reino? Ustedes dicen que yo arrojo a los demonios con el poder de Satanás. Entonces, ¿con el poder de quién los arrojan los hijos de ustedes? Por eso, ellos mismos serán sus jueces. Pero si yo arrojo a los demonios por el poder de Dios, eso significa que ha llegado a ustedes el Reino de Dios. Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su palacio, sus bienes están seguros; pero si otro más fuerte lo asalta y lo vence, entonces le quita las armas en que confiaba y después dispone de sus bienes. El que no está conmigo, está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Este pasaje subordina las leyes del rito litúrgico a la obediencia, a la sumisión del corazón y a la necesidad de un *«culto interior».* La historia de Israel está invariablemente entretejida con una injustificable infidelidad. El reiterado mensaje de los profetas no logró mejorar la situación moral y religiosa del pueblo, y es por eso que Jeremías –muy consciente, por cierto, de que tampoco su voz será escuchada– les reprocha el grave pecado de haberse cerrado a la palabra del Señor y el no haber sido capaces de reconocer con sinceridad las propias faltas… • Los extraordinarios milagros realizados por Jesús le atraen la admiración de los sencillos y la ira de los soberbios. Éstos –al no reconocerlo como el enviado del Padre– llegan incluso a atribuir tales prodigios a la sagaz intervención del diablo y osan pedirle acciones todavía más maravillosas y prodigios aún más extraordinarios. Jesús entonces desenmascara su hipocresía y los invita a hacer una *opción radical:* el que no está con Él, comprometido en la lucha contra el mal, estará simple y sencillamente bajo el dominio del Maligno.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Para que te agraden, Señor, las ofrendas de tu pueblo, te pedimos que nos purifiques de todo contagio de mal y no permitas que nos entreguemos a falsos placeres ya que nos prometes el premio verdadero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 118, 4-5

Tú promulgas tus preceptos para que se observen con exactitud. Ojalá que mi conducta se ajuste siempre al cumplimiento de tu voluntad.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Acompaña, Señor, con tu bondadosa protección a quienes vivificas con tus sacramentos, para que recibamos, en la celebración de estos misterios y en nuestra vida, los frutos de tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional]

Imploramos, Señor, tu clemencia, confiados en tu misericordia, y ya que de ti recibimos todo lo que somos, haz que por tu gracia podamos querer lo que es bueno, y realizar lo que queremos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

29 viernes

Morado

FERIA DE CUARESMA

MR p. 223 [235] / Lecc. I p. 751

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 85, 8. 10

No existe ningún otro dios igual a ti, porque Tú eres grande y haces maravillas; Tú eres el único Dios.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor bondadoso, que infundas tu gracia en nuestros corazones, para que, apartándonos siempre de todo humano extravío, podamos acoger, con tu ayuda, las inspiraciones que nos vienen de ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Nunca llamaremos ya "dios nuestro" a las obras de nuestras manos.*]

Del libro del profeta Oseas 14, 2-10

Esto dice el Señor Dios: "Israel, conviértete al Señor, Dios tuyo, pues tu maldad te ha hecho sucumbir. Arrepiéntanse y acérquense al Señor para decirle: 'Perdona todas nuestras maldades, acepta nuestro arrepentimiento sincero, que solemnemente te prometemos. Ya no nos salvará Asiria, ya no confiaremos en nuestro ejército, ni volveremos a llamar *«dios nuestro»* a las obras de nuestras manos, pues sólo en ti encuentra piedad el huérfano'. Yo perdonaré sus infidelidades, dice el Señor; los amaré aunque no lo merezcan,

porque mi cólera se ha apartado de ellos. Seré para Israel como rocío; mi pueblo florecerá como el lirio, hundirá profundamente sus raíces, como el álamo, y sus renuevos se propagarán; su esplendor será como el del olivo y tendrá la fragancia de los cedros del Líbano. Volverán a vivir bajo mi sombra, cultivarán los trigales y las viñas, que serán tan famosas como las del Líbano. Ya nada tendrá que ver Efraín con los ídolos. Yo te he castigado, pero yo también te voy a restaurar, pues soy como un ciprés, siempre verde, y gracias a mí, tú das frutos. Quien sea sabio, que comprenda estas cosas y quien sea prudente, que las conozca. Los mandamientos del Señor son rectos y los justos los cumplen; los pecadores, en cambio, tropiezan en ellos y caen". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 80, 6c-8a. 8bc-9. 10-11ab. 14 y 17

R. Yo soy tu Dios, escúchame.

Oyó Israel palabras nunca oídas: "He quitado la carga de tus hombros y el pesado canasto de tus manos. Clamaste en la aflicción y te libré. **R.**

Te respondí, oculto entre los truenos, y te probé en Meribá, junto a la fuente. Escucha, pueblo mío, mi advertencia. ¡Israel, si quisieras escucharme! **R.**

No tendrás otro Dios, fuera de mí, ni adorarás a dioses extranjeros, porque yo el Señor, soy el Dios tuyo, que te sacó de Egipto, tu destierro. **R.**

¡Ojalá que mi pueblo me escuchara y cumpliera Israel mis mandamientos! Comería de lo mejor de mi trigo y yo lo saciaría con miel silvestre". **R. Yo soy tu Dios, escúchame.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 4, 17

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Conviértanse, dice el Señor, porque ya está cerca el Reino de los cielos. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*El Señor tu Dios es el único Dios: ámalo.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 12, 28-34

En aquel tiempo, uno de los escribas se acercó a Jesús y le preguntó: "¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?". Jesús le respondió: "El primero es: *Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor; amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma,* con toda tu mente *y con todas tus fuerzas.* El segundo es éste: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* No hay ningún mandamiento mayor que éstos". El escriba replicó: "Muy bien, Maestro. Tienes razón, cuando dices que el Señor es único y que no hay otro fuera de él, y amarlo con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, vale más que todos los holocaustos y sacrificios". Jesús, viendo que había hablado muy sensatamente, le dijo: "No estás lejos del Reino de Dios". Y ya nadie se atrevió a hacerle más preguntas. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El retorno a Dios de ordinario se realiza en circunstancias muy concretas, como parte de un designio providencial, y comienza siempre con el reconocimiento sincero de las propias culpas. Al llegar al término de

su libro, el profeta Oseas advierte a Israel que sólo en su Dios –y no en otros soberanos o en otros falsos aliados– va a encontrar la salvación, de la que siente tanta necesidad. La llamada a la conversión y los consecuentes propósitos de enmienda son ya, por sí mismos, una nueva bendición divina… • Jesús, a instancias de un escriba y citando Deuteronomio 6, 4, respondió que el mayor de los mandamientos es el amor de Dios. Y luego –sin que se le hubiera preguntado– Él añade una segunda cita tomada de Levítico 19, 18, acerca del amor al prójimo: *«No hay ningún mandamiento mayor que éstos»*. Así, Jesús unifica toda la Ley en el único mandamiento del amor a Dios y al prójimo, y le restituye su función originaria: provocar el encuentro de Dios con los hombres y de los hombres entre sí y con Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira benignamente, Señor, los dones que te consagramos, para que sean gratos a tus ojos y sirvan siempre para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mc 12, 33

Amar a Dios con todo el corazón y al prójimo como a uno mismo, vale más que todos los sacrificios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que la acción de tu gracia penetre nuestras mentes y nuestros cuerpos, para que el sacramento recibido realice plenamente nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Mira, propicio, Señor, a tus fieles, que imploran tu misericordia, para que, llenos de confianza en tu bondad, puedan difundir por todas partes los dones de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

30 sábado
Morado

FERIA DE CUARESMA

MR p. 224 [236] / Lecc. I p. 754

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 102, 2-3

Bendice, alma mía, al Señor, y no te olvides de sus beneficios, pues Él perdona todas tus culpas.

ORACIÓN COLECTA

Llenos de alegría por la celebración anual de esta Cuaresma, te rogamos, Señor, que, frecuentando los sacramentos pascuales, gocemos de la plenitud de sus frutos. Por

nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Yo quiero misericordia y no sacrificios.*]

Del libro del profeta Oseas 6, 1-6

Esto dice el Señor: "En su aflicción, mi pueblo me buscará y se dirán unos a otros: 'Vengan, volvámonos al Señor; Él nos ha desgarrado y Él nos curará; Él nos ha herido y Él nos vendará. En dos días nos devolverá la vida, y al tercero, nos levantará y viviremos en su presencia. Esforcémonos por conocer al Señor; tan cierta como la aurora es su aparición y su juicio surge como la luz; bajará sobre nosotros como lluvia temprana, como lluvia de primavera que empapa la tierra'. ¿Qué voy a hacer contigo, Efraín? ¿Qué voy a hacer contigo, Judá? Su amor es nube mañanera, es rocío matinal que se evapora. Por eso los he azotado por medio de los profetas y les he dado muerte con mis palabras. Porque yo quiero misericordia y no sacrificios, conocimiento de Dios, más que holocaustos". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 50, 3-4. 18-19. 20-21ab

R. Misericordia quiero, no sacrificios, dice el Señor.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos, y purifícame de mis pecados. **R.**

Tú, Señor, no te complaces en los sacrificios y si te ofreciera un holocausto, no te agradaría. Un corazón contrito te presento, y a un corazón contrito, Tú nunca lo desprecias. **R.**

Señor, por tu bondad, apiádate de Sión, edifica de nuevo sus murallas. Te agradarán entonces los sacrificios justos, ofrendas y holocaustos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Sal 94, 8

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Hagámosle caso al Señor que nos dice: "No endurezcan su corazón". **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*El publicano regresó a su casa justificado, el fariseo no.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 18, 9-14

En aquel tiempo, Jesús dijo esta parábola sobre algunos que se tenían por buenos y despreciaban a los demás: "Dos hombres subieron al templo para orar: uno era fariseo y el otro, publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: 'Dios mío, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos y adúlteros; tampoco soy como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todas mis ganancias'. El publicano, en cambio, se quedó lejos y no se atrevía a levantar los ojos al cielo. Lo único que hacía era golpearse el pecho, diciendo: 'Dios mío, apiádate de mí, que soy un pecador'. Pues bien, yo les aseguro que éste bajó a su casa

justificado y aquél no; porque todo el que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN • El amor de Dios –que es siempre fuerte y fiel– lo liga indisolublemente a la accidentada historia de su pueblo elegido, de quien espera un amor auténtico, prefiriéndolo incluso a cualquier tipo de sacrificios y de holocaustos rituales. Si a veces el Señor lo somete a grandes sufrimientos y humillaciones, lo hace siempre con un amor de Padre, pues pretende convencerlo de que sólo en la observancia de su Ley puede encontrar, finalmente, la paz y la felicidad que tanto anhela... • Con la parábola del publicano y del fariseo San Luca nos presenta dos actitudes contrapuestas de hacer oración y, de algún modo, prepara lo que luego será la *teología paulina* acerca de la justificación del hombre por medio de la fe, sin necesidad de las obras de la Ley (*Cfr. Rom 3, 28, 9, 32; Gal 2, 17ss; Ef 2, 8-10*). La oración humilde que parte del corazón, como la del publicano, justifica y santifica. La oración del engreído fariseo –tan alimentada por la complacencia en sus propios méritos– lo hace, en cambio, odioso a los ojos de Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, de cuya gracia nos viene que podamos, contritos de corazón, acercarnos a tus sacramentos, concédenos que, al celebrarlos dignamente, podamos rendirte una alabanza perfecta. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 18, 13

El publicano, en cambio, se quedó lejos, se golpeaba el pecho y decía: Dios mío, apiádate de mí, que soy un pecador.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios misericordioso, tributar digno homenaje a estos santos misterios, con los que sin cesar nos alimentas, y recibirlos siempre con espíritu de fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Despliega, Señor, sobre tus fieles el auxilio de tu mano poderosa, para que podamos buscarte de todo corazón y merezcamos recibir lo que dignamente te pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 31 de marzo de 2019
IV DOMINGO DE CUARESMA
DOMINGO *«LAETARE»*

La inconmensurable paciencia de Dios...

Dentro del itinerario cuaresmal, el pasaje evangélico de este día nos presenta la última de las *tres parábolas* del capítulo quince de San Lucas que nos hablan, cada una a su modo, del *«padre misericordioso».* Las otras dos, lo sabemos, son las de la *«oveja perdida»* y la de la *«moneda encontrada»*... Este incomparable relato –más comúnmente conocido como la parábola del *«hijo pródigo»*– tiene como protagonista a un padre con sus dos hijos. De Él lo que más nos sorprende es su tolerancia ante la decisión del hijo más joven de irse de casa. Pero la separación de ese hijo es sólo física. El padre lo lleva siempre en el corazón, escrutando día a día el camino con la esperanza de volver a verlo, hasta que un día por fin retorna y, sin ningún reproche, Él hace una gran fiesta.

La misma actitud reserva el padre al hijo mayor –que siempre ha permanecido en casa– y ahora está indignado y protesta porque no entiende toda la bondad hacia el hermano que se había equivocado. El padre también *«sale al encuentro»* de este hijo y le recuerda que ellos han estado siempre juntos, que tienen todo en común, pero que era necesario acoger con alegría al hermano que finalmente ha vuelto a casa... En esta parábola, además, se puede entrever a un tercer hijo: Es el que *«siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo»* (*Fil 2, 6-7*). ¡Este *Hijo-Siervo* es Jesús! Es la extensión de los brazos y del corazón del Padre: Él, Jesús, nos enseña a ser *«misericordiosos como el Padre».*

La figura del padre de la parábola desvela el corazón de Dios. Él es el Padre que, en Jesús, nos ama más allá de cualquier medida y espera siempre nuestra conversión... Como el padre del evangelio, también Dios continúa considerándonos sus hijos aun cuando nos hemos perdido y sale a nuestro encuentro con ternura cuando volvemos a Él. Los errores que cometemos –aunque sean muy grandes– no rompen la fidelidad de su amor. En el sacramento de la Reconciliación podemos siempre comenzar de nuevo: Él nos acoge, nos restituye la dignidad de hijos suyos... ¡Dejémonos alcanzar por la mirada llena de amor de nuestro Padre, y volvamos a Él con todo el corazón, rechazando cualquier compromiso con el pecado! [Sintetizado de: Papa Francisco, *Ángelus,* 28-II-2016].

MONICIONES:

ENTRADA: Al seguir avanzando en nuestro recorrido hacia la Pascua, la liturgia de este cuarto domingo de Cuaresma *tiene un tono especialmente gozoso…* Agradezcámosle al Padre, bondadoso y clemente, el que nos permita volver una vez más a su casa y hacer fiesta, ya que por medio del arrepentimiento sincero de nuestras faltas estamos seguros de poder alcanzar siempre su perdón, y de vivir como criaturas nuevas en Cristo.

1ª. LECTURA: [*Jos 5, 9a. 10-12*] El libro de Josué nos narra la celebración de la primera Pascua *al llegar Israel a la tierra prometida…* Atrás ha quedado la dura experiencia del desierto que –durante cuarenta años– los sometió a múltiples pruebas.

2ª. LECTURA: [*2 Cor 5, 17-21*] San Pablo proclama con gran alegría que la paz con Dios, *más que un esfuerzo humano, es una gracia…* La reconciliación que Dios nos concede en Cristo ha de impulsarnos a un cambio radical de vida.

EVANGELIO: [*Lc 15, 1-3. 11-32*] Ante el escándalo de sus enemigos, *Jesús «recibe a los pecadores y come con ellos»…* La hermosa y muy conocida parábola del "hijo pródigo" nos dice que en esto Cristo no hace sino imitar la misericordia de su Padre.

OFRENDAS: Nuestra vida sólo tiene sentido *si está unida a la de nuestro Redentor…* ¡Presentémosle al Señor nuestras humildes ofrendas, junto con el sincero propósito de querer agradarle en todo!

COMUNIÓN: Al unirnos en comunión con Cristo, *pidámosle que renueve nuestra fe, aumente nuestra esperanza y nos reafirme en la caridad…* Sólo de esta manera llegaremos a vivir en armonía con Dios y con nuestros prójimos.

DESPEDIDA: La Cuaresma es –o ha de ser– *un continuo volver a la casa del Padre…* ¡Que nunca nos acostumbremos a vivir privados de su gracia y de su perdón!

31 domingo
Morado / Rosa

IV DOMINGO DE CUARESMA

MR p. 225 [238] / Lecc. I p. 301. LH Semana IV del Salterio.

En esta Misa se usa el color morado o rosa, pueden tocarse los instrumentos musicales y se puede adornar el altar con flores.

En este domingo se celebra el segundo escrutinio preparatorio para el Bautismo de los catecúmenos que van a ser admitidos a los sacramentos de la Iniciación Cristiana en la Vigilia Pascual. Se emplean las oraciones e intercesiones propias, que aparecen en las pp. 939-940 [978-979].

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 66, 10-11

Alégrate, Jerusalén, y que se reúnan cuantos la aman. Compartan su alegría los que estaban tristes, vengan a saciarse con su felicidad.

No se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por tu Palabra realizas admirablemente la reconciliación del género humano, concede al pueblo cristiano prepararse con generosa entrega y fe viva a celebrar las próximas fiestas de la Pascua. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El pueblo de Dios celebró la Pascua al entrar en la tierra prometida.*]
Del libro de Josué 5, 9. 10-12

En aquellos días, el Señor dijo a Josué: "Hoy he quitado de encima de ustedes el oprobio de Egipto". Los israelitas acamparon en Guilgal, donde celebraron la Pascua, al atardecer del día catorce del mes, en la llanura desértica de Jericó. El día siguiente a la Pascua, comieron del fruto de la tierra, panes ázimos y granos de trigo tostados. A partir de aquel día, cesó el maná. Los israelitas ya no volvieron a tener maná, y desde aquel año comieron de los frutos que producía la tierra de Canaán. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 33, 2-3. 4-5. 6-7

R. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. **R.**

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. **R.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. **R. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.**

SEGUNDA LECTURA

[*Dios nos reconcilió consigo por medio de Cristo.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 5, 17-21

Hermanos: El que vive según Cristo es una criatura nueva; para él todo lo viejo ha pasado. Ya todo es nuevo. Todo esto proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y que nos confirió el ministerio de la reconciliación. Porque, efectivamente, en Cristo, Dios reconcilió al mundo consigo y renunció a tomar en cuenta los pecados de los hombres, y a nosotros nos confió el mensaje de la reconciliación. Por eso, nosotros somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es Dios mismo el que los exhorta a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios. Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo "pecado" por nosotros, para que, unidos a Él, recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 15, 18

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Me levantaré, volveré a mi padre y le diré: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti". **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 15, 1-3. 11-32

En aquel tiempo, se acercaban a Jesús los publícanos y los pecadores para escucharlo. Por lo cual los fariseos y los escribas murmuraban entre sí: "Éste recibe a los pecadores y come con ellos". Jesús les dijo entonces esta parábola: "Un hombre tenía dos hijos, y el menor de ellos le dijo a su padre: 'Padre, dame la parte de la herencia que me toca'. Y él les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se fue a un país lejano y allá derrochó su fortuna, viviendo de una manera disoluta. Después de malgastarlo todo, sobrevino en aquella región una gran hambre y él empezó a padecer necesidad. Entonces fue a pedirle trabajo a un habitante de aquel país, el cual lo mandó a sus campos a cuidar cerdos. Tenía ganas de hartarse con las bellotas que comían los cerdos, pero no lo dejaban que se las comiera. Se puso entonces a reflexionar y se dijo: '¡Cuántos trabajadores en casa de mi padre tienen pan de sobra, y yo, aquí, me estoy muriendo de hambre! Me levantaré, volveré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo. Recíbeme como a uno de tus trabajadores'. Enseguida se puso en camino hacia la casa de su padre. Estaba todavía lejos, cuando su padre lo vio y se enterneció profundamente. Corrió hacia él, y echándole los brazos al cuello, lo cubrió de besos. El muchacho le dijo: 'Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo'. Pero el padre

les dijo a sus criados: '¡Pronto!, traigan la túnica más rica y vístansela; pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies; traigan el becerro gordo y mátenlo. Comamos y hagamos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado'. Y empezó el banquete. El hijo mayor estaba en el campo y al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y los cantos. Entonces llamó a uno de los criados y le preguntó qué pasaba. Éste le contestó: 'Tu hermano ha regresado y tu padre mandó matar el becerro gordo, por haberlo recobrado sano y salvo'. El hermano mayor se enojó y no quería entrar. Salió entonces el padre y le rogó que entrara; pero él replicó: '¡Hace tanto tiempo que te sirvo, sin desobedecer jamás una orden tuya, y tú no me has dado nunca ni un cabrito para comérmelo con mis amigos! Pero eso sí, viene ese hijo tuyo, que despilfarró tus bienes con malas mujeres, y tú mandas matar el becerro gordo'. El padre repuso: 'Hijo, tú siempre estás conmigo y todo lo mío es tuyo. Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado' ". **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo.*

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos al Señor, que no desea la muerte del pecador, sino que se convierta y viva, y pidámosle que tenga misericordia de su pueblo:

1. Para que Dios fortalezca la voluntad de los que se preparan a recibir en estos días cuaresmales el sacramento de la penitencia y les conceda un verdadero arrepentimiento de sus culpas, roguemos al Señor.

2. Para que el Señor abra la inteligencia y el corazón de los incrédulos, de manera que lleguen al conocimiento de la verdad, y –en la fe– encuentren aquel descanso que sin saberlo desean, roguemos al Señor.

3. Para que Dios conceda su ayuda a los que se sienten tentados y a todos aquellos que con su sufrimiento participan de la Cruz de Cristo, roguemos al Señor.

4. Para que todos nosotros perseveremos en el esfuerzo cuaresmal y lleguemos, purificados, a las fiestas de Pascua que se acercan, roguemos al Señor.

Dios, rico en misericordia, que recibes con el abrazo del perdón a tus hijos que, arrepentidos, retornan a ti. Perdona nuestras culpas y revístenos con vestiduras de fiesta, para que podamos participar en el banquete eterno de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos, Señor, llenos de alegría, estas ofrendas para el sacrificio redentor, y pedimos tu ayuda para celebrarlo con fe sincera y ofrecerlo dignamente por la salvación del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: I o II de Cuaresma pp. 492-493 [493-494].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 9, 11

El Señor me puso lodo sobre los ojos; yo fui a lavarme. Ahora veo y creo en Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, luz que alumbra a todo hombre que viene a este mundo, ilumina nuestros corazones con el resplandor de tu gracia, para que podamos siempre pensar lo que es digno y grato a tus ojos y amarte con sincero corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Protege, Señor, a quienes te invocan, ayuda a los débiles y reaviva siempre con tu luz a quienes caminan en medio de las tinieblas de la muerte; concédeles que, liberados por tu bondad de todos los males, alcancen los bienes supremos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jubileo Circular

Jueves 28 de febrero; viernes 1° y sábado 2 de marzo: Ntra. Sra. de Zapopan (Estadio), Jesucristo Rey del Universo, Jesús de Nazaret (Zalatitán), Monte Carmelo, Nuestra Señora del Rosario (Poncitlan), El Refugio (Mpio. de Tala), Ntra. Sra. de La Esperanza (Juchipila), Reina de La Paz (Zalatitán).

Jueves 7, viernes 8 y sábado 9: San Juan Bautista (Polanco), Virgen de Guadalupe (Juanacatlán), El Santísimo Redentor, Mater Nostra, Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro (San Pedrito), Sagrado Corazón (Tonalá), Santa María de Guadalupe (Bellavista), Ntra. Sra. de Guadalupe (Ajijic), Ntra. Sra. de Guadalupe (El Teúl).

Lunes 11, martes 12 y miércoles 13: San Juan Diego (Polanco), Ntra. Sra. del Consuelo, Ntra. Sra. de la Paz, La Resurrección del Señor (Plaza del Sol), Virgen de Guadalupe (La Ladrillera), Santa Cecilia (Tonalá), Inmaculada Concepción (Amatitán), Señor del Tepehuaje, Reina de los Mártires Mexicanos.

Jueves 14, viernes 15 y sábado 16: Ntra. Sra. de las Rosas, La Medalla Milagrosa, Ntra. Sra. del Buen Camino, Ntra. Sra. de Altamira, San Pascual Bailón (Miravalle), La Visitación (Polanco), La Purísima Concepción (Mpio. de Zapotlanejo), Señor San José (La Estanzuela).

Lunes 18, martes 19 y miércoles 20: San Gerardo de Mayela (Polanco), Belén de Jesús, San Martín de Tours, Santo Niño de Atocha (Tonalá), Ntra. Sra. de las Rosas (Lomas Independencia), Ntra. Sra. de Guadalupe (Atotonilquillo), San Andrés (Mpio. de Magdalena), San Jorge Mártir.

Jueves 21, viernes 22 y sábado 23: El Señor de la Misericordia (Miravalle), Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro (Col. Moderna), San Mateo Apóstol, Dulce Corazón de María, San Judas Tadeo (Tonalá), Jesús del Gran Poder, San Juan Bosco (La Barca), Sagrado Corazón de Jesús (La Estanzuela).

Lunes 25, martes 26 y miércoles 27: Ntra. Sra. de Guadalupe (Las Juntas), La Divina providencia (Arenales Tapatíos), Santa Cecilia, El Calvario (Col. Seattle), Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro (Huentitán), Santiago Apóstol (Ixtlahuacán de los Membrillos), Santa María de Jesús Sacramentado (Zapotlanejo), San Rodrigo Aguilar (Toluquilla).

Jueves 28, viernes 29 y sábado 30: Purísima Concepción (Col. Los Gavilanes), San Luis Gonzaga (Oratorio festivo), Señor de los Rayos (Rancho Nuevo), Ntra. Sra. del Carmen, Ntra. Sra. de Guadalupe (Lomas del Camichín), La Divina Providencia (Lomas del Paraíso), Sagrada Familia (Buenavista de Cañedo), San Cristóbal (Zapotitán).

Año X, N.º 114, marzo de 2019
Dirección del proyecto:
Centro Católico de Comunicaciones
Producción, Comentarios y Moniciones:
Pbro. Salvador López Rojas
Supervisión:
Pbro. Juan José Alvizo Camarena
Pbro. Joaquín Aguillón Hernández
Diseño Editorial y de Portada:
Creator Comunicación Gráfica
Censor:
Pbro. Guillermo Rodríguez Benítez